SUMARIO

I.—FORMACION DE MAESTRAS

Págs.

CONSIGNA ... 5

RELIGION. *Por Fray Justo Pérez de Urbel* ... 6

NACIONALSINDICALISMO. *Por Pilar Primo de Rivera* ... 9

LITERATURA. *Por Angelita González Palencia* ... 13

POESIAS ... 17

HISTORIA. *Por Manuel Ballesteros-Gaibrois* ... 19

ARTE. *Por Enrique Azcoaga* ... 22

MUSICA. *Por Rafael Benedito* ... 26

CONCURSO ... 29

ORIENTACION PEDAGOGICA. *Por Francisca Bohigas* ... 31

BIBLIOGRAFIA ... 34

HOGAR ... 36

HERMANDAD DE LA CIUDAD Y EL CAMPO. *Por María Estremera de Cabezas* ... 38

CIENCIAS MORALES. *Por Emilio Anadón* ... 44

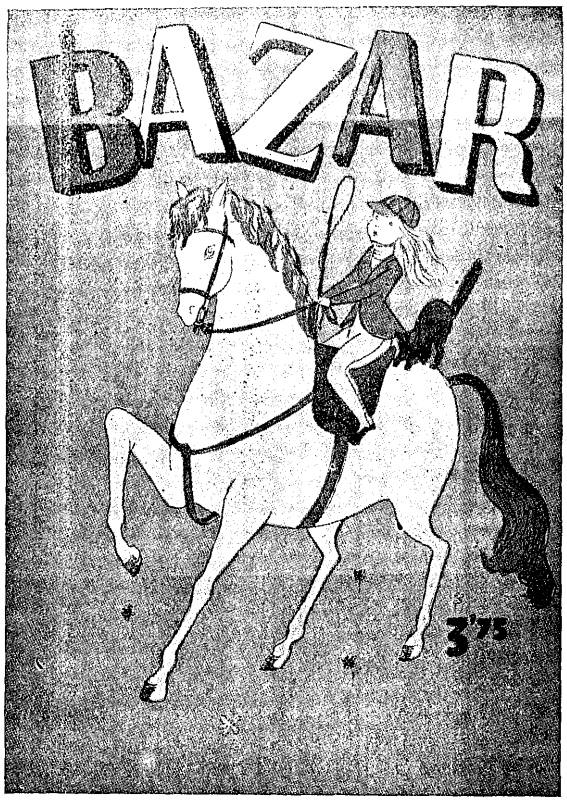
ACTUALIDAD. *Por Rafael García Serrano* ... 47

II.—FORMACION DE JUVENTUDES

ACTIVIDADES VOLUNTARIAS ... 51

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

Revista Bazar



PARA LA FORMACION Y RECREO DE LAS NIÑAS, LA SECCION FEMENINA DE F. E. T. Y DE LAS J. O. N. S. HA CREADO LA REVISTA *BAZAR*, QUE VIENE A LLENAR UN GRAN HUECO EN LAS PUBLICACIONES DEDICADAS A LA INFANCIA.

EN SUS PAGINAS COLABORAN PRESTIGIOSOS DIBUJANTES Y LOS ESCRITORES QUE MEJOR SABEN LLEGAR AL MUNDO DE LOS NIÑOS, LOGRANDOSE ASI UN CONJUNTO LLENO DE AMENIDAD Y GRACIA QUE NO DEBE FALTAR EN NINGUN HOGAR.

He aquí un sumario de uno de los últimos números publicados:

Oro de Dios, cuento de Luis de Santullán.
Los cuentos de hadas se cumplen, crónica de los Albergues de Juventudes.

TEMAS DE AMERICA
Puerto Rico, por Josefina de la Maza.

RELIGION
Santiago Apóstol, por A. M.

TEATRO DE LOS JUEVES
El pájaro mendigo, por Aurora Mateos.

LA RISA EN *BAZAR*
Verdadera historia de Mambrú, por Tiner. Chistes y conocimientos útiles

ACTUALIDAD DE LAS JUVENTUDES. Sellos para las Misiones.

CUENTA GUILLERMINA
Un día de viaje.

MUÑECOS RECORTABLES
Traje de Avila para Guillermina.
La sorpresa de Piti, historieta.
Lo que una niña debe hacer, consejos.
Un loro periodista, reportaje de actualidad.
Concurso de Bazar, con magníficos premios.
El fondo del mar, viaje a las profundidades del océano.
Una niña en el mundo, por Pablo Allue.
Don Pipo va de caza, historieta.
Aprende a pintar, Modas, Tijeras, hilo y dedal, labores.

JUGUEMOS A SER AMAS DE CASA
El pato y la serpiente, fábula de Iriarte.

UN POCO DE ARTE
El príncipe Baltasar Carlos.

AIRE LIBRE
A la orillita del mar, por la Rata Blanquita.
DOÑA SABIHONDA, EN CEILAN, aventuras de una periodista y su perro.
Vuestra página, colaboración de todas las lectoras.
Aventuras sorprendentes de dos niñas imprudentes, historieta.
Ilustraciones de Serny, Picó, Tauler, Cortezo, Suárez del Arbol y Sun.
Curiosidades, sorteos, correspondencia, etc., etc.

El mejor premio para las alumnas de vuestras escuelas, el mejor regalo para vuestras hijas dentro del hogar es esta gran publicación infantil.

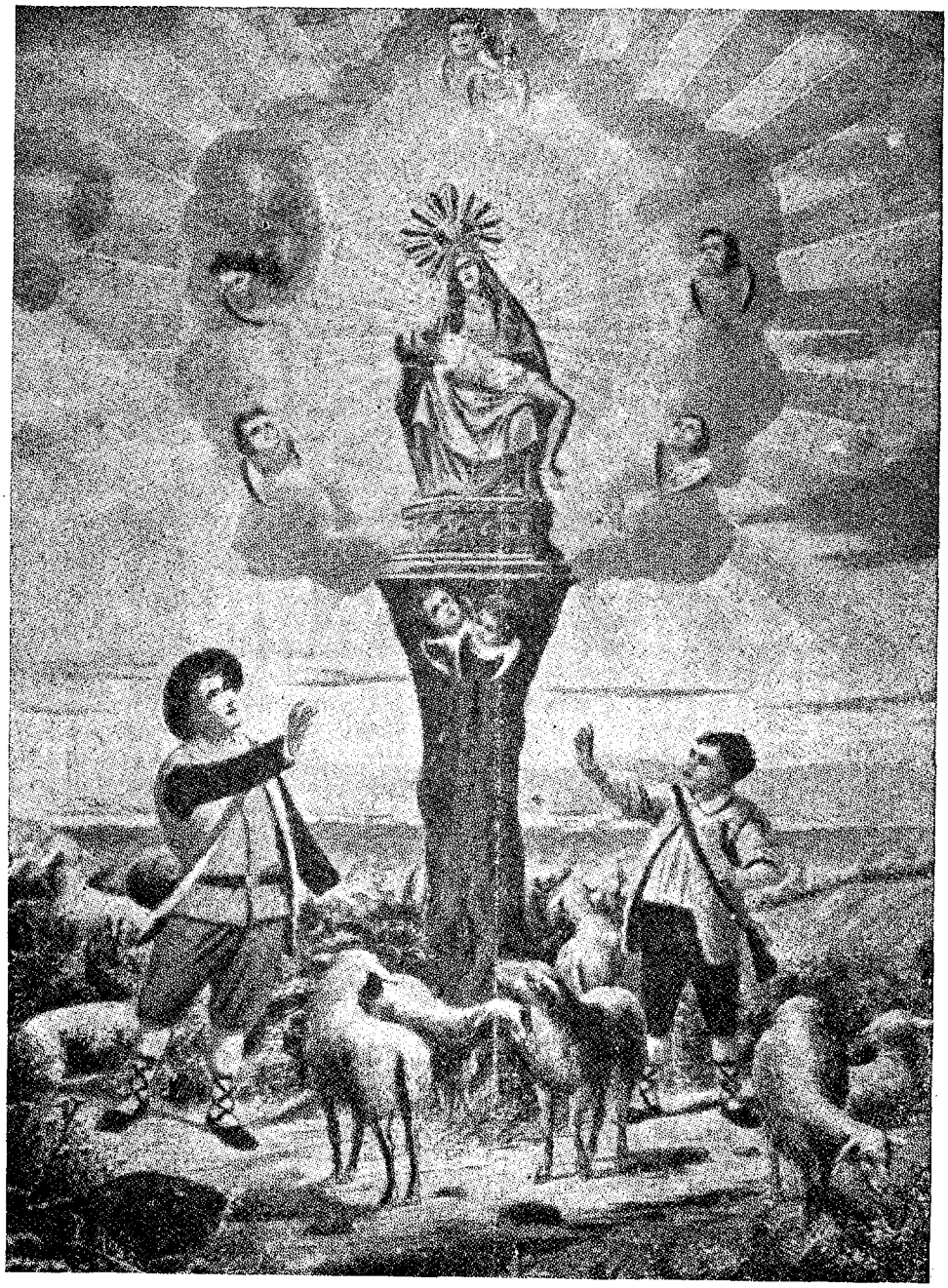
Precio del ejemplar: 3,75 pesetas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

FORMACION DE MAESTRAS

CONSIGNA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

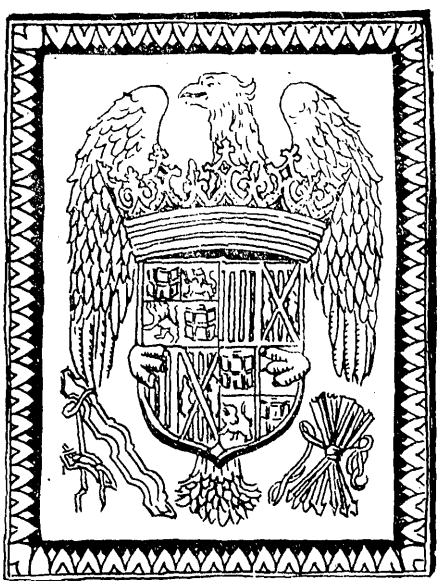


NUESTRA SEÑORA DE PARED-DELGADA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

AÑO X NOVIEMBRE NUM. 118

CONSIGNA



«Todos los que podemos aún saludar ante tu tumba con el brazo en alto sabemos seguir tu ejemplo magnífico. Todos estamos dispuestos a llegar, como tú, hasta el supremo sacrificio por cumplir nuestra misión.»

JOSE ANTONIO

(En memoria de José García Vara. *Arriba*, núm. 4, 11 de abril de 1935.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

CUESTIONES EN TORNO A LA MISA

Sentido religioso del Ofertorio

Por Fray Justo Pérez de Urbel

El estudio histórico que hemos hecho de las varias fases por que ha atravesado el rito del Ofertorio no tendría un gran interés si sólo sirviese para satisfacer una vana curiosidad; pero no se necesitan largas consideraciones para descubrir en esa evolución la importancia que tiene ese primer momento del sacrificio propiamente tal y la médula de su valor religioso.

Tras de un largo período, en el cual toda la asistencia se conmovía para ponerse exteriormente en contacto con el altar por medio de la ofrenda, vemos que esa conmoción cesó, dejando únicamente sus huellas en las oraciones que acompañaban al rito desaparecido, y que siguen todavía formando parte de la Misa. Nos encontramos, pues, con que el Ofertorio ha quedado reducido a un acto puramente espiritual de los fieles; pero, aunque puramente espiritual, conserva toda su realidad, y por eso conviene que el cristiano conozca cuál debe ser su actitud mientras el sacerdote ofrece el pan y el vino.

Para comprenderla mejor puede servirnos una feliz expresión de San Agustín. Hablando de los cristianos llevados en cautividad por los vándalos, se lamenta de que en el destierro les era imposible «llevar su oblación al altar de Dios ni encontrar un sacerdote por medio del cual ofrecerla. Según el acto de aportar la ofrenda, *ferre*, bien sea materialmente, como en otro tiempo; bien sea con la pura intención, como ahora, es oficio de los fieles; *oferre*, presentar a Dios la oblación, pertenece exclusivamente al sacerdote, pero lo hace a petición de los fieles y en su nombre. Son los fieles los que entregan su ofrenda al sacerdote para que la ofrezca y luego la consagre; aunque si penetramos en la íntima esencia del pensamiento de San Agustín, podemos decir que el ofrecimiento le hacen los mismos fieles «por medio del sacerdote». Cuan-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

do los primeros cristianos se dirigen hacia el altar para entregar al celebrante su panecillo, se lo ofrecían a él exteriormente, pero su intención era ofrecérselo al mismo Dios, y ofrecérselo, como dice la oración, «para gloria de su nombre y para utilidad propia y de toda la santa Iglesia». Estas palabras iluminan el problema. Si el cristiano pone en su insignificante ofrenda esa grandiosa finalidad, es que tiene la conciencia de la gravedad del gesto que realiza, de su trascendencia y de su eficacia; es que sabe que aquel pan y aquel vino serán poco después el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Nada podría imaginarse más útil para nosotros que aquello en que se encierra la salud del mundo, la redención de las almas, el perdón del pecado, la fuente de la gracia. Esto es lo que da su verdadera grandeza a ese gesto tan sencillo, cuyo horizonte es en realidad tan vasto como el mismo horizonte de la Misa, con la misma amplitud, con la misma capacidad, puesto que en él están ya necesariamente todas las intenciones del sacrificio. También en el momento de la consagración, en la oración del Canon se habla de oblación con un *offerimus*, que dice el sacerdote en nombre de todo el pueblo; pero no se trata de dos ofrendas, sino de una sola, que al principio se nos presenta como la materia indispensable para el sacrificio, y luego como elemento milagrosamente transubstanciado. Hay un *offerimus* que pudiéramos llamar popular y otro *offerimus* propiamente sacerdotal; los dos íntimamente unidos, compenetrados, puesto que el segundo no se explica sin el primero, y el primero toma toda su importancia, todo su valor, del segundo. Nuestro acto queda iluminado y ennoblecido anticipadamente por el acto del sacerdote consagrante, que le da su pleno significado.

Con esto podemos ver ya claramente cuál debe ser la actitud de los cristianos en el momento del Ofertorio. Si el acto sacerdotal se realiza en su nombre, no solamente se unirá al celebrante cuando lo realiza, sino que ya anteriormente le darán la misión de obrar por ellos en el altar, entregándole mentalmente la materia del sacrificio. De esta manera se asocian ya desde el Ofertorio, en lo más íntimo de su ser, a la ofrenda sagrada. Si no llevan ya su ofrenda al sacerdote como en los antiguos tiempos, no por eso están dispensados de unirse al sacerdote, puesto que queda el gesto antiguo con todo su valor interno y espiritual, aunque despojado de las formas exteriores. Queda el gesto antiguo, concentrando todo el poder, toda la grandeza del sacrificio, confiando al sacerdote el pan y el vino, que virtualmente son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo; adhiriéndose al gesto más augusto todavía que dentro de breves instantes los presentará ante el ara de Dios «por las manos de su santo ángel». De aquí que lo que el cristiano ofrece en el momento del Ofertorio es ya el mismo Cristo, el mérito infinito de su Pasión y de su Muerte.

Y a esa ofrenda soberana, si realmente vive la vida de la Iglesia, si comprende su dignidad de miembro del Cuerpo de Cristo, unirá, por pobre e insignificante que sea, la ofrenda de sí mismo, con todas las cosas criadas puestas por Dios a su servicio. Todo es de Dios; por eso un homenaje perfecto de una criatura racional a su Creador debe comprender de algún modo la creación entera. Es ley de justicia, ley de justicia que tiene sobre sí el dominio de un misterio de amor, por el cristiano verdadero van más lejos todavía, siguiendo un camino magnífico. «Una Comunidad de vida, dice Dom Capelle, une todos sus miembros a Jesucristo. La Misa evoca esta solidaridad, precisamente en el momento del Ofertorio, con el viejo rito de la gota de agua que va a perderse en el vino.» Ese rito es en primer lugar una imitación amorosa de lo que hizo Cristo en la última Cena, conformándose con los usos judíos. «Pero desde muy antiguo quiso la Iglesia espiritualizar este acto, que venía a sugerir verdades altísimas. Ya en los primeros siglos se dijo: «El vino es Cristo, el agua somos nosotros». Nuestra ofrenda es insignificante, es insípida, es incolora, es gota de

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

agua minúscula junto a la oblación del vino de Cristo, ofrecido con toda su grandeza celeste, con su fuerza, con su gozo, con su belleza bermeja, con su substancia divina, con su juventud perenne, que salta hasta la vida eterna.

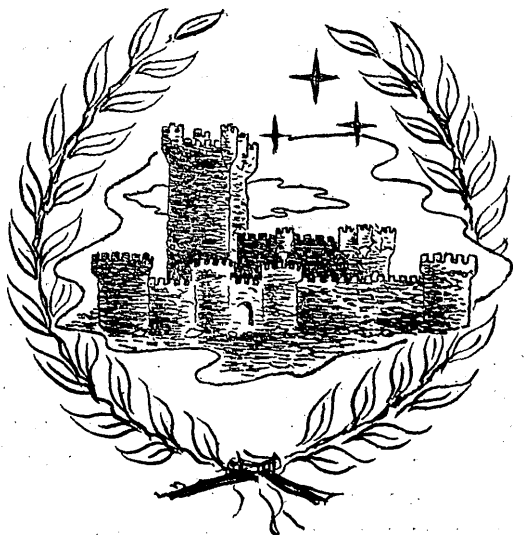
Por eso este recuerdo de nuestra humildad es también el testimonio de nuestra grandeza, es la expresión externa del privilegio soberano de nuestra unión íntima y necesaria al vino poderoso, que es amor, y esperanza, y medicina, y consuelo y gloria inmarcesible. Los Santos Padres han insistido sobre este significado sublime. Basta citar estas frases que escribía San Cipriano en la primera mitad del siglo III: «Porque Cristo nos llevaba a todos en Sí, llevaba incluso nuestros pecados, vemos significados en el agua a todos los pueblos, y en el vino la Sangre de Cristo; cuando el agua se mezcla con el vino en el cáliz, el pueblo es asociado a Cristo. Esta mezcla del agua y del vino es tan íntima, su unión en el cáliz del Señor tan estrecha, que ya no pueden separarse una de otro... Nada podrá separar a la Iglesia de Cristo, ni impedir que permanezca unida a El por siempre con un amor indisoluble».

No puedo dejar de reproducir aquí las bellas y explícitas palabras de un Concilio español del siglo VII, el tercero de Braga, que protestando contra una costumbre introducida por ciertos ascetas puritanos, que consideraban nefando el uso del vino, se expresaba de esta manera: «Respecto a los que comulgan con uvas sin exprimir, hay gran confusión, puesto que el cáliz del Señor, según lo que un Doctor dice, debe ofrecerse mezclado con agua y vino; pues sabemos que por el agua se da a entender al pueblo, y que por el vino se manifiesta la Sangre de Cristo. Luego cuando en el cáliz se mezcla el agua con el vino el pueblo se reúne con Cristo, y la plebe de los creyentes se asocia y junta con Aquel en quien cree; y esa unión del agua y el vino es tal que ya no es posible separarlos. Así, pues, si uno ofrece sólo el vino, la Sangre de Cristo empieza a estar sin nosotros, y si sólo ofrece el agua, entonces el pueblo empieza a estar sin Cristo. Luego cuando se ofrecen uvas solamente, se desprecia el sacramento de nuestra salvación, representado por el agua, y así el cáliz del Señor no puede ser vino solo ni agua sola, sino ambas cosas mezcladas.»

Con un matiz distinto nos revela esa misma doctrina la oración que dice el sacerdote en el momento de realizar esa mezcla misteriosa: «Oh Dios, que admirablemente creaste la dignidad de la naturaleza humana y más admirablemente la restauraste: concédenos, por el misterio de esta agua y este vino, que seamos participantes de la dignidad de Aquel que se dignó participar de nuestra humanidad».

Los dos líquidos se juntan en el cáliz como la divinidad y la humanidad en la persona de Cristo; distintos, pero en unidad inseparable. Y la unión hipostática es la raíz de nuestra unión. En virtud de ella, nos unimos a Cristo de tal manera, que nos hacemos miembros suyos con una unión vital, que El mismo expresó en la imagen de la vid y los sarmientos. Jesucristo se ofrece bajo las especies de pan y vino, y su sola ofrenda es el don total de la humanidad entera para la eternidad. Eso basta, pero por un privilegio inefable, consecuencia de la unión de los miembros con la Cabeza, nos es dado a nosotros seguir ofreciendo y expiando y uniendo nuestros pobres merecimientos a los méritos infinitos de Cristo y entregándonos juntamente con El. Algo de esto quería expresar Pascal en aquellas hermosas palabras: «Jesús, mientras sus discípulos dormían, obró nuestra salud. La realizó para cada uno de los justos, mientras ellos dormían y en la nada, antes de su nacimiento, y en los pecados, después de su nacimiento. Yo pensaba en ti en mi agonía, yo derramé tales gotas de sangre por ti... Si conocieses tú tus pecados, desmayaría tu corazón. Desmayaría, sí, Señor; pues reconozco su malicia en virtud de lo que me aseguras». Mas Tú me puedes curar. Puedes y quieres.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



FRASE QUE DEBE SER LEIDA EN LAS ESCUELAS ANTES DE EMPEZAR LAS CLASES

«Lo que fuimos en la Historia sólo a nosotros nos lo debimos; no hemos sido grandes por las ayudas de fuera, sino por los esfuerzo de dentro...»

FRANCO

(En el Ayuntamiento de Valencia, 10 de mayo de 1947.)

Historia de la Sección Femenina

II CONSEJO NACIONAL

POR PILAR PRIMO DE RIVERA

EN enero de 1938 tiene lugar en Segovia y Avila el II Consejo Nacional de la Sección Femenina.

«En la plaza Mayor de Segovia, en el atrio de San Miguel, fué proclamada Isabel reina de Castilla por los regidores de la ciudad, en una mañana invernal, el año 1474. Pero este hecho cumbre en la Historia de España venía a coronar una larga trayectoria en la vida ciudadana, que a través de sus monumentos es fácil de seguir. Es el paisaje de Segovia, enlazando el peñón sobre el que asienta la ciudad con las laderas del Guadarrama, donde se yergue el más bello monumento imperial de la Hispanidad: el Acueducto, cuya arquitectura tiene la majestad

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

y la ponderación de la era augusta. El «Puente del Diablo», que mirando a lo lejos parece un artificio de cuento de hadas, y para el que lo contempla de cerca es todo precisión matemática, equilibrio y robustez serena, fué por sí mismo una lección para las rectoras de la Falange: Orden y Servicio en función suprema de Caridad.

El siglo XII, tan henchido en Castilla de alientos vitales, puebla Segovia de iglesias románicas.

En la nave de una de ellas, la de San Quirce, se celebraron las sesiones del Consejo. En el XVI, rica ciudad por el obraje de los paños, inicia su inmensa empresa colectiva: la construcción de la nueva Catedral, en que por espacio de tres siglos había de gastar todas sus energías. La Catedral, que es, como toda Segovia, modelo de ponderación y de claridad. La Catedral, que en ciertos días otoñales se enciende en una hoguera de exaltación mística sobre las nubes de un cielo sombrío.

Entre las murallas de Avila de los Caballeros Falange buscó la huella de las sandalias de Teresa de Cepeda, su Patrona celestial. En la paz de los conventos carmelitanos, en la calma augusta de las plazas señoriales, en los portillos de la cerca que abren a los amplios paisajes del Valle del Amblés, las muchachas de la Falange aprendieron cómo el espíritu puede llegar muy cerca de Dios sin descuidar la tarea ordinaria de la vida, se penetraron de la fe sencilla, iluminada, profunda de Teresa de Jesús.»

En este Consejo se toman los primeros acuerdos para dotar a todas las españolas de una formación adecuada y completa para sus vidas de mujeres, y durante el transcurso del año se abre la primera Escuela de Jerarquías, en Málaga; la primera de Educación Física, en Santander; y dos Escuelas Menores de Mandos Locales en La Coruña y Palma de Mallorca, para preparar a las camaradas que han de dirigir las Secciones Femeninas. Mientras tanto, se organizan en todas las provincias cursillos de Agricultura para camaradas campesinas y cuatro cursos para preparar a las profesoras de Música de la Sección Femenina en Vigo, Valladolid, Zamora y Málaga.

No por atender a esta nueva orientación de la Sección Femenina se abandonan los servicios de guerra ni los de Auxilio Social. Siguen las camaradas asistiendo voluntariamente, como al principio, a los comedores, los hospitales, los talleres, los lavaderos, y obedeciendo a una circular de esta Delegación Nacional, todas ellas acuden a los hospitales para que les clasifiquen la sangre y poderla dar en transfusión a los heridos, ya que no les es dado, como mujeres que son, derramarla en el frente. Cientos de camaradas han tenido la honra de salvar con su sangre a los soldados heridos por España.

Se hacen continuas visitas a los frentes de batalla y se les prepara a los 300.000 camaradas combatientes y a los soldados el aguinaldo de Navidad. Nos habíamos acostumbrado ya a preparar aguinaldos y no podíamos pasar sin ellos.

Tenemos ya por entonces para las Secciones Femeninas nombres gloriosos como:

Brunete.—En donde Maribel y Marilú Larios, con otras camaradas enfermeras, se dejaron coger por los rojos por no abandonar a los soldados enfermos que asistían. Dos de ellas fueron rescatadas, y a los ocho días de salir de la zona roja se ofrecieron otras dos camaradas para la enfermería del mismo frente. A ellas dos y otras dos camaradas que durante los días que duró la batalla tuvieron un comportamiento heroico les fué concedida por el Mando la Medalla Militar.

Getafe.—Donde 19 enfermeras nuestras continuaron al lado de los heridos en un día de intenso bombardeo; también para éstas fué concedida la Medalla Militar.

Seseña.—Donde cayó herida mortalmente Luisa Terry por asistir también a los heridos y murió a los pocos días en el hospital de Griñón como cristiana y como falangista.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

Huesca.—Ciudad completamente de vanguardia. Las camaradas de la Sección Femenina no dejaron un solo día de cumplir el servicio que se las encomendó. Por su comportamiento, 24 camaradas fueron propuestas por el Mando para la Medalla Militar.

Oviedo.—Completamente cercado por los rojos y ocupadas por ellos muchas de sus calles. Ni un solo día dejaron las camaradas de la Sección Femenina de atender a los comedores de Auxilio Social y a los hospitales, a pesar de que las ametralladoras batían todas las calles y caían obuses en todas las casas. Como consecuencia de estos servicios resultaron heridas las camaradas Angeles García Tuñón, Consuelo Cueto y otras falangistas.

Teruel.—Donde después de atender ejemplarmente a todos los menesteres durante el sitio, fueron apresadas las falangistas por los rojos, con la Jefe Provincial, Caridad Valero, a la cabeza.

Guernica.—Donde dos afiliadas, impacientes por servir, quisieron entrar antes que las tropas y murieron asesinadas.

Toledo.—Donde murió a palos la primera Jefe Provincial, Sagrario Muro, por gritar «¡Arriba España!» antes de que entraran nuestros soldados.

Carabanchel.—Donde a dos pasos de los rojos estuvieron 20 camaradas más de un año lavando la ropa de los combatientes, entre los cañonazos del enemigo.

La Ciudad Universitaria.—Posición en las líneas más avanzadas, donde estuvieron todo el tiempo las camaradas de la Sección Femenina atendiendo a los heridos y a los enfermos.

Belchite. — Donde otra enfermera, por no abandonar el hospital, murió asesinada por los rojos.

Villamantilla. — Donde las camaradas de la Sección Femenina, en pleno invierno, partían el hielo del río para poder lavar la ropa de los soldados.

Como ejemplo de lo que en aquellos días hacía la Sección Femenina, se copia este informe de la Delegación Provincial de Madrid, que actuaba en pleno frente de guerra:

«Trabajan la mayoría de las camaradas en condiciones desventajosísimas. Estos pueblos están derruídos muchos y otros, bajo el fuego constante del enemigo; además, la población está diezmada; es, pues, digna de todo encomio la labor hecha en esta forma.»

Son varios los pueblos donde está organizada la Sección Femenina:

El Alamo.—Sección reducida, cuyas afiliadas trabajan en labores del campo, ya que los hombres se hallan en su mayoría en el frente.

Aldea del Fresno. — En iguales condiciones que la anterior.

Cadalso de los Vidrios.—Magnífica Sección, de gran espíritu y que rinde un trabajo grande. Hasta hace poco, en que fué trasladado el hospital y dejaron de pasar por ahí las ambulancias, las afiliadas, en guardia permanente, ofrecieron a los heridos alimentos y otras cosas, labor que merece señalarse por el cariño y solicitud con que lo han hecho nuestras camaradas. Se dan conferencias sobre doctrina de la Falange y ahora se han organizado cursillos de preparación a cargo de una camarada médico; por último, han salido a la recolección de la aceituna, destinando el producto de este trabajo para socorrer a los combatientes.

Casarrubuelos.—Pequeña Sección, de buen espíritu y deseo de trabajo; cosen la ropa para los soldados.

Cenicientos.—Sección entusiasta y trabajadora, pueblecito pobre, las afiliadas trabajan en el campo.

Ciempozuelos.—Otra Sección verdaderamente con el espíritu maravilloso de Falange; bombardeadas continuamente por el fuego enemigo,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

estas valientes camaradas trabajan sin cesar, teniendo a su cargo un comedor para niñas y la enfermería que ha instalado el Ejército. Está el pueblo deshecho, y el comedor ha sido trasladado dos veces de su casa por haber quedado destruído totalmente por el cañoneo.

Colmenar del Arroyo.—Pueblecito casi en el frente, muy trabajador y entusiasta.

Chapinería.—Trabaja muy bien esta Sección: cose la ropa del Ejército, y hasta la llegada de Auxilio Social mantenía un comedor para niños.

Fresnedillas de la Oliva.—En el frente; cosen la ropa de los soldados.

Fuenlabrada. — Esta Sección, que marchaba divinamente, se ha visto dolorosamente deshecha al estallar un polvorín en el pasado mes; el centro quedó destruído, desapareciendo toda la ropa que estas camaradas tenían preparada para llevar al frente. En los primeros momentos, y en la confusión reinante, se destaca la actitud valiente y decidida de la Jefe y Secretaria de la Sección Femenina, que sin pensar en el peligro que pudiera haber para ellas se dedicaron a la evacuación de heridos, niños y mujeres. Espléndido ejemplo de lo que son nuestras camaradas.

Griñón.—Esta Sección dirige todos sus esfuerzos hacia el Hospital Militar allí enclavado.

Getafe.—De este grupo no puede exigirse mucho, ya que está casi el total de la población evacuada. Han trabajado con entusiasmo para el Aguinaldo del Soldado.

Humanes de Madrid.—Sección reducida, las afiliadas y demás mujeres del pueblo lavan la ropa para el hospital de Griñón.

Navalcarnero.—Magnífica Sección, trabajadora y de espíritu; cosen la ropa para el Ejército y mantenían un comedor para niños hasta la organización de Auxilio Social.

Navas del Rey. — En organización; trabaja bien, cose la ropa de los soldados. Tiene buen espíritu.

Rozas de Puerto Real.—Pequeño pueblecito en la Sierra. Trabajan muy bien.

Robledo de Chavela.—Esta Sección, que comenzaba a organizarse, ha tenido que ser evacuada por causa del bombardeo, y la Jefe vive en Navas del Rey.

San Martín de Valdeiglesias.—Buena Sección, organizándose ahora; mucho espíritu.

Serranillos del Valle.—Pequeña, pero magnífica Sección, de gran trabajo.

Sevilla la Nueva. — Otra buenísima Sección, trabajadora y de entusiasmo. Colaboran en la enfermería. Esta enfermería, instalada por Falange, está a cargo de Irene Larios, que ha demostrado en toda ocasión su espléndido espíritu. Calladamente realizan una admirable labor.

Torrejón de Velasco y Torrejón de la Calzada.—Dos pequeñas Secciones, que cumplen muy bien.

Valdemoro.—Buenísima Sección, trabaja muy bien; mantenía un comedor, cosen y tienen conferencias semanales sobre temas de doctrina de Falange.

Villa del Prado.—Magnífica Sección, muy trabajadora y de gran espíritu.

Villanueva de Perales.—Pequeñita, pero buena Sección; lavan la ropa de los soldados.

Villaviciosa de Odón.—Ayudan a la enfermería de Falange.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

En el aniversario de «La muerte callada»

En el número de noviembre de hace un año, 1949, publicaba CONSIGNA, en su sección de Literatura, un artículo titulado *La muerte callada* (*Ante el Castillo de Garci-Muñoz*), firmado por Angel González Palencia. En él, el autor, a la vista de la lápida mandada poner por la Real Academia Española en el Castillo de Garci-Muñoz, cuya inscripción pide al viajero una oración por el alma de Jorge Manrique, glosaba la famosa composición de éste *Recuerde el alma dormida*, comentando que esta «muerte callada» que había recibido Manrique ante los muros del Castillo había sido causa de la «verdadera vida del poeta, que no acabará mientras dure la lengua española».

Cuando el artículo vió la luz «en los principios de la llanura manchega, donde las sierras abruptas de Cuenca empiezan a dejar lugar a los campos de amplio horizonte de la Mancha», la «muerte callada» había venido a cortar, de manera trágica, repentina e inesperada, la existencia del autor del artículo, no lejos del lugar que le vió nacer. Fué *La muerte callada* uno de sus últimos artículos, póstumo, se podría decir, puesto que no llegó a verlo publicado. Es seguro que él no lo pensó, porque, ¿qué motivos había para creer próxima su muerte? A pesar de sus sesenta años, su salud de hierro y su enorme capacidad de trabajo permitían pensar que todavía podría vivir, trabajando, muchos años más. Sin embargo, por voluntad divina, dejó de existir en pocos minutos, sin enfermedad, sin preparación, sin aviso previo.

¿Es extraño que los suyos hayamos meditado en la fatal coincidencia que le impulsó a escribir sobre «la muerte callada» y acerca del Castillo de Garci-Muñoz, poco tiempo antes de ocurrir el triste accidente que le costó la vida, de la misma manera callada y en las mismas tierras de la Mancha? Es como si hubiese tenido un presentimiento inconsciente, inadvertido, de que su muerte estaba próxima y que había de llegar cerca de aquel castillo que tanto le impresionaba.

No es mi propósito hacer una necrología de don Angel González Palencia. Todos los periódicos de Madrid, muchos del resto de España y algunos del extranjero publicaron, junto con la noticia de su trágica muerte, una nota biográfica y bibliográfica, en que recogían los pormenores más salientes de su vida y obras. En muchos periódicos le fueron dedicados cariñosos recuerdos personales. Hay, además, escritas no pocas necrologías: la del *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CXXVI, redactada por el duque de Alba, y seguida de una de las bibliografías más completas; la del marqués del Saltillo, en *Hispania* (octubre-diciembre 1949); la de García Gómez, en *Al-Andalus*, tomo XIV (1949); la de don Alejandro de Gabriel y Ramírez de Cartagena, en *Revista Bibliográfica y Documental* (1949), y muchas otras. En CONSIGNA le dedicó un sentido recuerdo Juan Sampelayo.

En cuanto a la bibliografía, se publicó, completa hasta la fecha, al final de la obra *Gonzalo Pérez, secretario de Felipe II*, Premio «Raimundo Lulio», 1945, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 1946; se recogían en ella 320 obras. Poco después, en 1947, se imprimió esta misma en folleto aparte, con el título «*Publicaciones* de Angel González Palencia», precedida de una breve nota biográfica; y más tarde, en 1948, volvió a salir a la luz, resumida (excluídos los artículos periodísticos y las reseñas bibliográficas). Varias de las necrologías antes citadas añaden la bibliografía.

No es necesario, pues, hacer una nota necrológica más de don Angel González Palencia. Pero quiero dedicarle tan sólo un recuerdo en el aniversario de su muerte, y así como la lápida existente en el Castillo de Garci-Muñoz invita a orar por el poeta Jorge Manrique, así yo os pido también una oración por el alma de don Angel; para que Dios le conceda, como el poeta glosado en su último artículo, la Verdadera Vida, no la vida de la gloria y de la fama, sino la Vida Eterna, la Vida de Dios.

ANGELITA GONZÁLEZ PALENCIA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

MUTAMID, REY DE SEVILLA

Por Angelita González Palencia

ERA Mutamid, hijo de Mutadid y nieto de Ben-Abbad, fundador de la dinastía de los Abbadíes y, como ellos, reyezuelo de Taifas de Sevilla. Ha sido llamado «rey poeta y desgraciado», y, en efecto, su vida entera puede calificarse con esos dos adjetivos.

Muy joven empezó su vida política, tomando el mando del ejército que sitiaba Silves (Portugal). Allí conoció a uno de los dos grandes influidores de su vida, el poeta Ben-Ammar, árabe de raza, pero de condición humilde, que recorría España componiendo poesías elogiosas y ditirámbicas a todo el que se las pagase. (Era costumbre dedicarlas únicamente a los príncipes y magnates.) En seguida entablaron amistad, por ser ambos dados a las aventuras y a los buenos versos, resultando los dos mejores poetas de su región y de su época. De vez en cuando algún disgusto enturbiaba su amistad, y precisamente uno de estos casos ocurría cuando Mutamid tomó posesión del gobierno, mientras Ben-Ammar estaba desterrado en Zaragoza; entonces volvió a la real gracia y fué nombrado gobernador de Silves; con este motivo el rey le envió la casida que empieza:

Tú que partes a Silves, a mis lares
llévales, Abu-Bakr, mi amor ardiente...

que es una de las mejores, en que recuerda los tiempos de la juventud de ambos.

Más tarde Ben-Ammar fué nombrado primer ministro, sirviendo de mucho en la defensa contra los cristiano. Se cuenta de él que mediante un ardid logró que Alfonso VI se retirase del territorio sevillano. Jugando al ajedrez con él, le ganó la partida y le pidió cierta cantidad insignificante, pero que se duplicaría cada día, dándole de plazo tantos días como cuadros tiene el tablero del ajedrez. Alfonso VI se olvidó, como pensaba Ben-Ammar, y cuando éste le reclamó la deuda habían pasado tantos días y había aumentado tanto, que no tenía el rey castellano con qué pagarla. Perdonóle Ben-Ammar, cambiándole la condición en que se alejase de Sevilla. No hay que decir que esto es muy probablemente una leyenda.

Otra de las ayudas de Ben-Ammar a Mutamid fué la conquista de Murcia, y su conducta en el gobierno de esta ciudad fué tal que Mutamid entró en sospechas acerca de si su amigo no querría hacerle traición, alzándose con el gobierno. Tal vez esto no

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

era cierto, y Ben-Ammar sólo presumía de rey por su carácter vanidoso; pero Mutamid no podía ver por sí mismo lo que pasaba, no faltaron entrometidos que acusaran al ministro e intrigaran contra él, entre ellos, el visir Abu-Bakr Ben Zaidún, hijo del poeta cordobés del mismo nombre, y por si esto fuera poco, el gobernador de Murcia se negó a cumplir la orden de su rey referente a la libertad de Ben Táhir; éste se escapó de la prisión ayudado por Abd-al-Aziz, de Valencia, y entonces Ben-Ammar compuso un poema en que excitaba a los valencianos a la rebelión contra Abd-al-Aziz. Irritado Mutamid al conocer la tal composición, pues era amigo del rey valenciano, y pareciéndole que esto ya le demostraba la traición de su amigo, parodió sus versos, aplicándolos contra el propio Ben-Ammar. Este, a su vez, devolvió la pelota poética, dirigiendo una violentísima sátira, en verso, contra Mutamid, su mujer y todos los Abbadíes. Esta guerra de versos tuvo por consecuencia la pérdida definitiva de Ben-Ammar, quien intentó por todos los medios huir de su rey; no lo logró, y al fin fué hecho prisionero; por las intrigas de Ben-Zaidún no obtuvo el perdón de su soberano, y al fin murió en la cárcel, de mano del propio Mutamid, quien había de llorar por mucho tiempo el horror de haber tenido que dar muerte a su mejor amigo.

La segunda persona que influyó en la vida del rey de Sevilla fué su esposa. Era esclava de un tal Romaiq, y se llamaba, según la costumbre, Romaiquía (propiedad de Romaiq). Mutamid se prendó de ella por su agudeza, gracia y jovialidad, al conocerla cuando ella estaba lavando en el río, y completó un verso del monarca, que no pudo terminar el propio Ben-Ammar. Al hacerla su esposa la cambió de nombre, poniéndole Itimad, derivado del suyo de Mutamid. Fué tal la influencia de Itimad que los alfaquíes la culpaban de la conducta del soberano, que calificaban de ligera y hasta le hacían responsable de la indiferencia religiosa general. Al parecer, Itimad no era tan culpable; sólo era alegre e inconsecuente, y como su marido sólo veía por su ojos, satisfacía todos sus caprichos. Se cuenta que tuvo dos bastante costos: quiso ver nieve, y como en Andalucía nieva muy rara vez, Mutamid mandó plantar almendros en la sierra de Córdoba, para que en la primavera la viese toda blanca. Otra vez, viendo a unas mujeres pobres hacer adobes, se le antojó pisar barro, y para que lo pudiese hacer, el rey mandó mezclar azúcar, canela y perfumes en un patio de palacio. Estos dos «caprichos» de Itimad están contados en *El Conde Lucanor*.

Encontrábase Mutamid con la presión constante de los cristianos, que cada año conquistaban nuevos territorios, y al fin, dejando los encantos que para él tenía su corte literaria, compuesta de poetas como el intrigante Ben-Zaidún, el desvergonzado pedigüeño Al-Hosrí, Ben-al-Labbana, ejemplo de fidelidad y afecto; la esclava Abbadi y el notable Ben Hamdid, se decidió a considerar la situación. No sin meditarlo mucho, y sospechando que sería su perdición, pidió auxilio a los almoravides, que al otro lado del Estrecho eran cada día más poderosos, y eso porque la posteridad no le acusara de culpable de la pérdida de Andalucía, ni de que ésta pasara a manos de infieles, según decía a uno de sus hijos, a pesar de la opinión de indiferente y descreído en que le tenían los alfaquíes. «Prefiero ser camellero en Africa —dijo— a porquero en Castilla.»

Esta decisión fué su ruina. Apoyados los almorávides por los alfaquíes, que consideraban irreligiosos a todos los reyes de taifas, se convirtieron de auxiliares en invasores y fueron, poco a poco, apoderándose de los pequeños reinos musulmanes. No tardó

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

Sevilla en ser de los ocupados, y Mutamid hecho prisionero junto con su familia y trasladado a Tánger.

Todavía en la prisión dió muestras de la generosidad propia de los magnates árabes al enviar al poeta Hosrí, que por burla le pidió un regalo, las últimas monedas que tenía ocultas en el calzado.

Al contemplar la diferencia entre los días de su reinado, cuando podía satisfacer plenamente sus costumbres de magnanimidad principesca, cuando vivía con el lujo de la civilización más refinada, cuando su palacio era la posada de los peregrinos, y su crítica severa, aun cuando se mostrase generoso con el poeta, y estos días de la prisión, en que veía a su mujer y sus hijas andar por el fango, hambrientas y cubiertas de harapos, ellas que habían pisado ámbar y alcanfor; en que él mismo estaba prisionero, sin apenas más compañía que algunas veces la de su fiel poeta Ben-al-Labbana, al verse amarrado por una cadena, se llenaba de dolor, fructífero, puesto que lo desahogaba en composiciones poéticas que, como muchas veces, son las mejores de las suyas. Véase la que dedica a la cadena que lo sujetaba:

Cadena mía, ¿no sabes que me he entregado a ti? ¿Por qué entonces no te enterneces ni te apiadas?
Mi sangre fué tu bebida y ya te comiste mi carne. No aprietes los huesos.
Mi hijo Abu Hasim, al verme rodeado de ti, se aparta con el corazón lastimado.
Ten piedad de un niñito inocente que nunca temió tener que venir a implorarte.
Ten piedad de sus hermanitas, parecidas a él, y a las que has hecho tragar veneno y coloquíntida.
Hay entre ellas algunas que ya se dan cuenta, y temo que el llanto las ciegue.
Pero las demás aún no comprenden nada, y no abren la boca sino para mamar.

Véase también el epitafio que compuso para sí mismo:

¿Qué quieres más, oh tumba? Sé piadosa
con tanto honor que a tu custodia fían.
El rugidor relámpago ceñudo
cuando cruce veloz estos contornos,
por mí, su hermano, cuya eterna lluvia
de mercedes refrenas con tu laude,
llorará sin consuelo. Y las escarchas
en ti —lágrimas suaves, gota a gota—
destilarán los ojos de los astros
que darme no supieron mejor suerte.
¡Las bendiciones del Señor descienden,
insumisas a número, incesantes
sobre quien pudre tu caliente seno!

Mutamid ha llegado a ser el más popular de los príncipes andaluces, siendo admirado como poeta hasta por los beduinos, que pasaban por ser más competentes en materia de lengua y poesía que los árabes ciudadanos.

Ha sido muchas veces estudiado. Dozy le dedicó buen lugar en su *Historia de los musulmanes de España*, y también han escrito sobre él, entre otros, los arabistas González Palencia y García Gómez.

Para detalles y suscripciones dirigirse a las Delegaciones Provinciales de la Sección Femenina de cada provincia respectiva.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

POESIAS

SONETO A JOSÉ ANTONIO, QUE DESCUBRIÓ, EXPRESÓ Y DEFENDIÓ LA VERDAD DE ESPAÑA, MURIÓ POR ELLA

Tu amaste el ser de España misionera
frente al peligro y por la luz unida,
el ser la evidencia enaltecida
del mar latino en la ribera entera;

tú la verdad de España duradera
de la esperanza y del dolor nacida,
verdad de salvación al tiempo asida,
verdad que hace el destino verdadera;

tú la unidad que salva del pecado,
la unidad que nos logra y nos descubre
en los ojos de Dios como alabanza;

¡ya no tienes la vida que has salvado!,
la tierra te defiende y no te cubre
como el vivir defiende la esperanza.

LUIS ROSALES

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

DESPUÉS DEL MEMENTO DE LOS MUERTOS

Señor, creo firmemente que, más allá de
[muertos,
la gloria de la forma reavivará los cuerpos;
y, a cada individuo, su idea.
Así sea. Así sea. Así sea.

EUGENIO D'ORS

ALBORADA

Sus cabellos de oro
lavaba la niña
en la aurora fresca
de la fuente fría.

Sus cabellos de oro
la niña lavaba
en la fresca aurora
de la azul fontana.

En la aurora fresca
de la fuente fría,
donde aquel amigo
su canción decía.

En la fresca aurora
de la azul fontana,
donde aquel amigo
su canción cantaba.

Donde aquel amigo
su canción decía
y el ciervo del monte
al agua volvía.

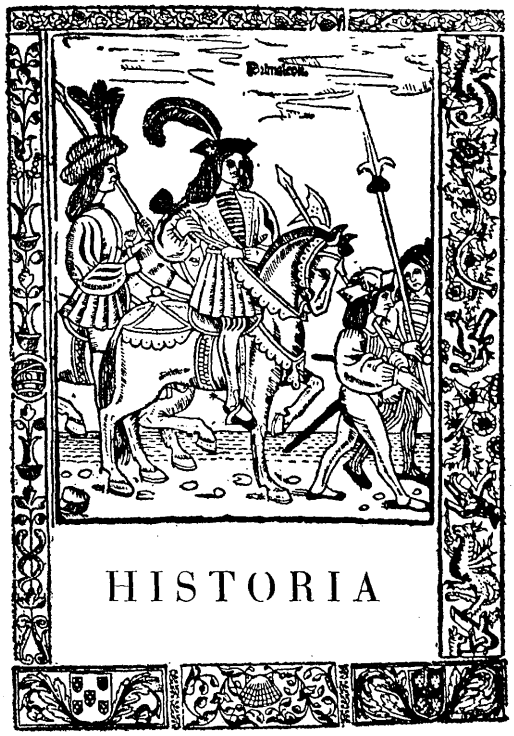
Donde aquel amigo
su canción cantaba
y el ciervo del monte
al agua tornaba.

Y el ciervo del monte
al agua volvía,
por beber de amores
la jovial cantiga.

Y el ciervo del monte
al agua tornaba,
por beber de amores
la cantiga clara.

DICTINIO DE CASTILLO-ELEJABEYTIA

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



FIGURAS IMPERIALES

IMPERIALISMO ISLAMICO

POR MANUEL BALLESTEROS-GAIBROIS
Catedrático de la Universidad Central

EN 711 se hundía la monarquía visigoda. En 1492 era conquistada Granada por los Reyes Católicos. En estos setecientos ochenta y un años, en estos ocho siglos, ha habido en la Península Ibérica una realidad histórica que llamamos «reconquista», no demasiado propiamente, pero tampoco con impropiedad. Cristiana era España —y unida— en tiempos de los reyes godos, cristianos; pero de diversos puntos de España fueron los que durante estos ocho siglos combatieron contra el infiel. Pero no son los mismos, ni lo que se reinstaura en 1492 es el reino godo, naturalmente. Se trata, no obstante, de una *reconquista* desde el momento, como lo proclaman las crónicas medievales y las declaraciones de los reyes, en que existe una conciencia colectiva de que se realiza continuadamente una misma obra, que aparece clara en todos los cristianos.

La conquista musulmana, sabido es, fué fulminante y rápida, realizada por un grupo redu-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

cido de combatientes, veteranos de las campañas del Norte de Africa, engrosados por algunos contingentes berberiscos. El nuevo régimen se asienta, pues, sobre hispano-romanos y godos como pueblo, con unos cuadros directivos mahometanos. En manos de éstos estuvo el gobierno mientras la inspiración y el nombramiento vino de Oriente, pero cuando se proclama el llamado Emirato Independiente, se ha consumado ya una fusión de elementos que hace entrar en masa grandes cantidades de nativos españoles en las filas de los seguidores del Profeta. Lo que quiere decir que desde el siglo VIII y IX la mitad musulmana de España es prácticamente tan española como la otra, aunque haya perdido su nervio, su destino y su tradición, sólo conservada por aquellos que prefirieron los padecimientos a abjurar de su fe: los *mozárabes*.

Antes, pues, de entrar a considerar las *figuras imperiales* del Imperio español en el momento de apogeo, terminada ya la Edad Media, es preciso que lancemos una mirada al imperialismo islámico, que es también español y que, sin duda, es una muestra de la premisa general, que vamos sentando, de que precisamente la diversa aportación racial y cultural es lo que determinó en España estas condiciones de universalidad que son únicas en el mundo.

¿Existió verdaderamente un imperialismo islámico? La sequedad de los hechos podría contradecirnos si no supiéramos interpretarlos, ya que el Emirato cordobés, luego transformado en Califato por la decisión de un príncipe de estirpe extranjera —Abderramán—, no se extendió al otro lado del Estrecho, no tuvo siquiera idea de continuar en el empuje inicial (truncado en Poitiers, en 732, frente a Carlos Martel, el franco) que habían traído los hijos del desierto hasta el Andalus. Pero tuvo tres etapas o aspectos en que verdaderamente vemos que no dejaba de anidar en ellos este hálito imperial, que tan fecundo y natural parece en Hispania: la cultura, Almanzor y las invasiones. Pasemos revista.

El pueblo árabe —del cual sólo una restringida minoría directiva participó en la lejana empresa española— en todos los sitios por donde pasó y estableció su dominio se hizo con los medios culturales del vencido. España, pese al descenso que, en comparación con Roma, significaron los visigodos, se hallaba en un brillante auge cultural a la llegada de las tropas de Tarik, auge del que se «apoderan» también los invasores, continuándolo e incrementándolo. Incrementándolo porque, pese a las divisiones políticas que fraccionan el Imperio de Damasco, de Oriente a Occidente corre una vena cultural que trae a España gran parte de la sabiduría griega, encontrada por los árabes en las provincias bizantinas que habían conquistado. Esta es la primera gran faceta del imperialismo islámico, la de la cultura, que convierte a Córdoba en el faro de Occidente, al que acuden sin distinción cristianos y mahometanos, donde la sabiduría y el lujo se mezclan armónicamente. Gracias a este fulgir cultural pasan —a través de las escuelas cristianas de traductores, como la de Toledo, organizada por Alfonso X— todos los elementos de la filosofía clásica al mundo cristiano y puede un Santo Tomás «cristianizar» a Aristóteles.

La segunda etapa es el canto del cisne del Califato, pero no por ello es menos significativa y deja de hallarse dentro de la órbita que nos interesa. Hablamos del *hachib* victorioso, de aquel primer ministro de Hixén II que se transforma en capitán de mesnadas triunfadoras y arrebata a Santiago de Compostela sus campanas y saquea Barcelona, como si quisiera marcar con estos *raids* extremos la amplitud de su ambición. Córdoba lo era ya todo en el campo de la cultura, su mezquita había ido ampliando sus naves en una competición de lujo arquitectónico y decorativo, y Almanzor sentía que aquellos bárbaros reinos que ocupaban las regiones frías de León y Galicia, o las costas de un mar que era medio musulmán —el Mediterráneo—, eran pobre obstáculo para una unidad hispánica presidida por el Andalus. Y lo buscó por la vía que

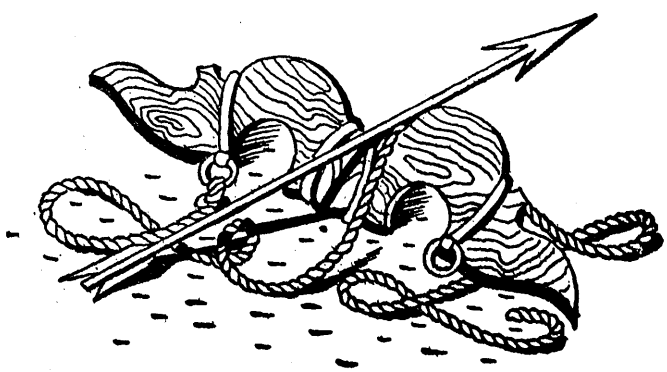
Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

los hombres casi siempre han escogido para conseguir sus fines imperiales: la vía de las armas. Ya sabemos que sus sueños se esfumaron con su vida, pero esto no le quita a su ambición la realidad de haber existido. ¿De qué estirpe era Almanzor? Español, sin duda, surgido de entre aquellos que en tiempos de la conquista se mezclaron con el invasor.

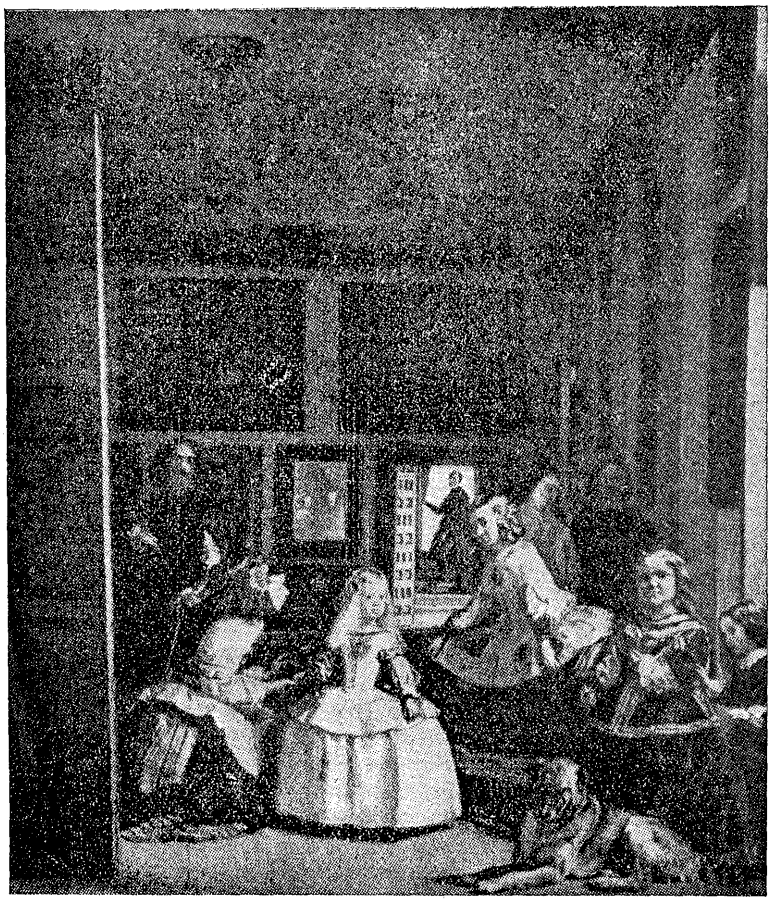
La tercera etapa o faceta es la de las invasiones. Son éstas de origen africano y no son específicamente hispánicas, pero vienen a encender de nuevo el rescoldo de la morisma andaluza. Sus peripecias —de almoravides y almohades— son conocidas, y no vamos a insistir en ellas; sólo nos han de servir, como la propia primera invasión, para constatar un hecho: que existe una ósmosis que mezcla los elementos de uno y otro lado del Estrecho de Geb-al-Tarik, lo cual había de ser de insospechadas consecuencias. Quien recorra el Norte de Africa musulmán atentamente y vaya extrayendo las debidas lecciones del estilo arquitectónico de las mezquitas, al llegar a El Cairo habrá constatado una verdad asombrosa: que desde Córdoba se puede seguir hasta Oriente una neta y clara influencia española, que es el rastro del imperialismo hispánico facilitado por las relaciones invasoras.

* * *

Este es el imperialismo islámico español que no podemos ignorar. No podemos olvidarlo antes de entrar en el estudio de las grandes figuras imperiales del tiempo imperial por excelencia. Cierto es que a las grandes empresas sólo se permitirá el acceso de «cristianos viejos», y que sólo de sus cuadros surgirán los capitanes que la historia y el destino convertirán en figuras señeras, y que la masa del antiguo Andalus quedará convertida en morisma de *mudéjares* y *moriscos*, convertidos o no al cristianismo. Cierto es esto, pero también es cierto que poco a poco —tras las grandes sangrías emigratorias o expulsiones que terminan en el reinado de Felipe III— se va realizando una nueva fusión (lo mismo que había acontecido siglos antes, cuando la primera invasión), y que el pueblo español habrá de contar en su acervo racial con lo que en un tiempo fueron gentes musulmanas, en las que también se dió, como hemos visto, el fenómeno imperial.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950



Velázquez: «Las Meninas»

Siempre «Las Meninas»

POR ENRIQUE AZCOAGA

El mundo de la pintura sigue, desde la aparición del impresionismo, luchando en dos grandes bandos; el bando de lo representativo y el bando de lo abstracto. El llamado arte moderno, sector que ha enriquecido considerablemente la expresión y que se ha instalado al margen de la pintura para sus elucubraciones y cálculos, prefiere naturalmente el sector de lo abstracto y hace como que hace en este tan traído y llevado apartado de lo expresivo. Las conquistas alcanzadas desde el punto de vista del planteamiento,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

de la disposición, de la pura pintura por el arte abstracto, son extraordinarias. Cuando los facilones, en lugar de habérselas con un mundo rico en problemas e inquietudes, deciden dar de lado todas las experiencias acaecidas en los cincuenta años de siglo más o menos, lo hacen en nombre de la «seriedad». Si su desconsideración fuese promovida por una alta estima de la pintura, discutiríamos. Si alguien dijese —y no creemos que sean muchos los que lo hayan dicho— que el «arte moderno» es una cosa y la «pintura» otra, cabría la discusión. Ni decimos aquí que el «arte moderno» no sea pintura, ni cosa que se lo parezca. Desde hace mucho tiempo el arte ha entrado en un período crítico, al que todos llamamos «arte moderno», y ahí se encuentra —con grandes entusiasmos últimos— trabajando por el hallazgo, por el atisbo y por la posibilidad. Sin embargo, muy lejos del apartado de «los serios», cuando por razones profesionales visitamos el Museo del Prado y nos las habemos con «Las Meninas», pierde sentido la pelea entre lo representativo y lo abstracto. «Las Meninas», de Diego Velázquez, son representativas, puesto que significan eternamente un simpático instante cortesano. «Las Meninas» no tienen que ver con el «arte abstracto», como se comprenderá. Pero no tienen que ver, fijémonos bien, desglosado lo representativo. Este prodigioso cuadro de Velázquez, a diferencia de lo mejor del arte abstracto, remansa algo que el arte abstracto nunca remansó. En su aire, en su porte, en su clase, lo que nosotros encontramos son grandes cantidades de un valor importantísimo; lo absoluto. Dando en pensar que lo representativo normal suele ser muy poco absoluto, y lo abstracto generalmente algo distante de tan extraordinario valor.

Es fácil decir que «Las Meninas» es uno de los cuadros mejores de la pintura universal, y de los tres o cuatro esenciales del Museo del Prado. Lo que tampoco creemos que se haya dicho nunca es que una de las telas más ricas con que cuenta la plástica resulta el trozo de pintura más absoluto del arte español. Decir absoluto es decir colmado de una infinitud interminable, transcendido de un estremecimiento cósmico, movido por una verdad manantial que nunca acaba. Decir absoluto es referirnos a ese silencio infinito que Velázquez acumuló en su obra, con el pretexto de evidenciar una escena cortesana sin ningún interés. Decir absoluto, desde un punto de vista moderno, es plantear en cierta medida nueva valoración necesaria. Puesto que la antinomia que tiene por límites lo abstracto y lo concreto, lo abstracto y lo representativo, falla. Mientras que decir de un cuadro que es absoluto, frente a todos aquellos que son relativos, acabables y contingentes, es decir algo, que si no muy profundo, define totalmente su valor.

«Las Meninas» nos servirán siempre como piedra de toque, porque este cuadro no es el modelo del realismo en principio y, por tanto, de esos procedimientos cuyo único objetivo es contar con la mayor maestría las incidencias externas de las realidades. «Las Meninas» es visita forzosa en el Museo del Prado, porque en esta pintura Velázquez no demostró hasta dónde llegaba su destreza, sino hasta dónde era posible entender el mundo de una manera enamorada, profunda y llena de gravedad. La escena representativa, el incidente, lo que desde un punto de vista demasiado vulgar se consideraría como argumento, no es algo muy simpático que digamos. Pues bien, lo que sí podemos proclamar es que «Las Meninas» es el cuadro más simpático de cuantos pintó Velázquez. Simpatía en este caso, naturalmente, no es algo epitelial y externo. Simpatía en este momento es absoluta amenidad. Uno de los defectos del «realismo» y de lo «abstracto» es que, en definitiva, no son amenos. Los «telones» superficiales y hueros del realismo novecentista —causa fundamental de toda la revolución expresiva subsiguiente—, nos aburrían. Las síntesis y los signos, poco cargados de absoluto, del llamado «arte abstracto», nos impresionan con su novedad más o menos relativa, y se agostan inmediatamente como una

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

flor. Quedan siempre, cautivándonos de una manera permanente, los cuadros «simpáticos» como «Las Meninas». Queda en pie, como valor esencial de la pintura, esa «amenidad absoluta», sin la conquista de la cual un cuadro no puede resistir. Llamamos «amenidad absoluta» al encuentro de verdad cósmica y verdad humana habido en su planteamiento. Llamamos «amenidad absoluta» a ese rumor incalculable y constante que «Las Meninas» deposita en nuestro corazón. Contemplándolas, llega un momento que toda su peripecia sobra, no es esencial, se ha acabado. Para dar paso a lo inacabable. Para permitir que este trozo genial de pintura absoluta desborde su amenidad incalculable, nutrida de temperatura íntima y de esencialidad.

Acabamos de encontrar el segundo valor esencial de una obra de arte. «Las Meninas», que remansan fabulosas cantidades de absoluto, nos encantan sin poderlo remediar. Esta sugestión maravillosa, de la que está exento casi todo el arte moderno, no se consigue afilando procedimientos expresivos. Se es ameno en mayor o menos grado —y Velázquez lo fué de manera impresionante— cuando se es, en definitiva, pintor. Ahora bien, se puede hacer arte moderno, buen arte moderno inclusive, y no ser un artista. La biología y desarrollo de una obra contemporánea exige, en definitiva, tan poco, que cualquier naturaleza humana va bien. Detrás del cuadro abstracto, nosotros no vemos a un hombre, sino una capacidad de hacerlo, de haberlo hecho. Respondiendo del arte abstracto no está el desarrollo de una criatura, sino la fantasmal inteligencia suficiente para haber planteado lo que en el cuadro se planteó. Volviendo a «Las Meninas», meta ejemplar de este artículo, observaremos su tercer valor extraordinario: un inmenso contraste. Cuando nosotros asistimos al aparente desarrollo de un instante cortesano, el cuadro que contemplamos parece jurarnos constantemente que todo aquello es verdad. Resulta curioso, sin embargo, la alegre gratuidad de casi todo lo moderno. Si nos damos cuenta de que los esquemas expresivos de lo postimpresionista y abstracto aparecen montados al aire, comprenderemos mejor. De la mayoría de las obras modernas nadie responde. De «Las Meninas», del cuadro más cuajado de simpatía y más esencialmente ameno de la pintura grande, responde una agobiadora, impresionante, humana entidad. Lo que llamamos contraste son las implícitas dimensiones de un ser, respondiendo de toda la riqueza acumulada. Velázquez, en «Las Meninas», no evidencia fabulosas cantidades de verdad viva por ser muy diestro en su oficio, sino por brindársenos como un hombre riquísimo, como un ser extraordinario, como una entidad humana de categoría suficiente para contrastar *automáticamente la amenidad absoluta de que hasta aquí se habló.*

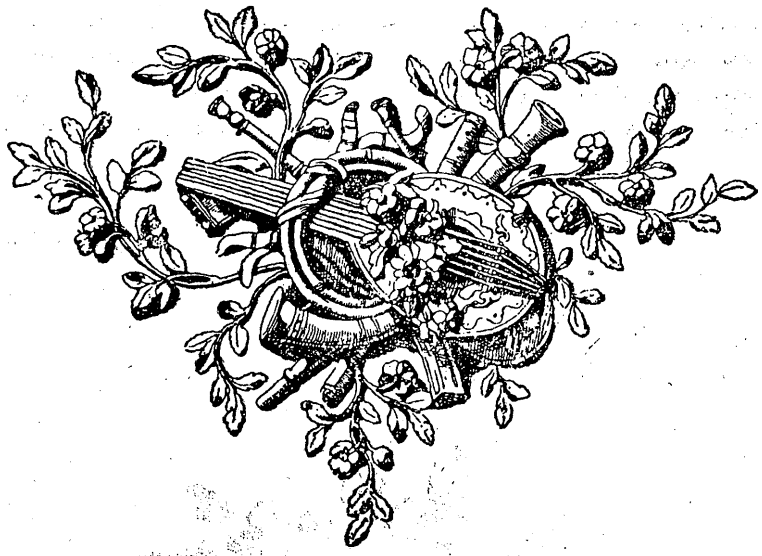
Estamos acostumbrados a «seres amenos», a hombres que son amenos, a fuerza de superficializarse. Lo que generalmente se llama amenidad en arte, es una tremenda traición. Aquí, no; en «Las Meninas» ocurre todo lo contrario. Velázquez aparece como un maestro sorprendente, porque demuestra constantemente a quien lo quiere que para ser absolutamente ameno lo que hay que procurarse es una humanidad, una categoría viva de rango excepcional. La inmensidad verdadera se evidencia en la categoría humana velazqueña naturalísimamente. *El mundo se descifra en el corazón del artista de la manera más natural. Esto es lo que ha hecho decir a tantos huecos que Velázquez significaba el ápice del realismo. Sin darse estas gentes cuenta que realista es aquel que contrasta la verdad descubierta con una humanidad infinitamente más pequeña que la que corresponde. Y que Velázquez supone lo que supone en la pintura del mundo porque contrastó, abundante, generosa, naturalmente con su vida la amenidad absoluta que trató de evidenciar.*

Valor absoluto, amenidad esencial, contraste vivo son los tres valores esenciales de «Las Meninas». «Las Meninas» valen siempre para representativos y para abstractos, porque esta pie-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

za prodigiosa del Museo del Prado no es un ejemplo de artesanía, sino un acontecimiento pictórico, en el que la pintura se proclama amenidad absoluta desde el punto y hora que es vastísimo, imponente, capaz constantemente para contrastar lo conseguido, el corazón de un pintor. Puede decirse —y eso casi nunca se dice— que la honda función de pintar, el hecho de entender el misterio de lo absoluto en el concreto misterio de lo vivo, en pocos casos se llevó a cabo como en «Las Meninas». Pero nunca que el cuadro amenísimo del sevillano sea un modelo de realistona paciencia y de pequeñez preocupada por la simulación de una hipotética vastedad.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118. 1/11/1950.



Cada autor y su obra en su época y en su ambiente

XXXIX

Por Rafael Benedito

AUNQUE en estos trabajos nos estamos ocupando, principalmente, de aquellas figuras que acusan relieve marcado o insigne representación en la Historia de la Música, o en cada época de ella, dejando sin mencionar, aunque no olvidados, otros autores, no por falta de positivo valor, sino de importancia definida, no nos creemos en el caso de prescindir de ocuparnos de Johann Brahms, porque si en realidad no pertenece a los primeros, pero tampoco a los segundos, ofrece, en cambio, rasgos y perfiles dignos de atención, que hacen poco menos que imprescindible el comentario.

Veamos en qué consisten estos rasgos y perfiles. La personalidad de Johann Brahms ha sido siempre, y aún lo sigue siendo, muy discutida y su obra ha tenido, y sigue teniendo, tan apasionados detractores como defensores, hecho que por sí sólo ya es suficiente para que se le reconozca un valor positivo, que no podrá definirse por completo hasta que el tiempo pase y la serenidad

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

impere y se enjuicie a este autor objetiva y desapasionadamente.

Brahms, que vivió en pleno período romántico (su nacimiento data de 1833 y su muerte acaeció en 1897), hubo de dar forzosamente a sus obras el espíritu de su época; es, por lo tanto, un compositor «romántico»; pero se da en él la particularidad de que, si en espíritu precisa clasificarle como tal, en la forma es más bien un clásico retardado, pudiéramos decir, y ello como consecuencia del concienzudo y profundo estudio que de los clásicos había hecho y que no pudo por menos de dejar huellas difíciles de desvanecer. Podríamos aclarar este concepto del modo siguiente: Brahms, que sentía por Beethoven apasionada y admirativa devoción, no pudo nunca compartir ni las ideas ni los procedimientos de Wágner, a los cuales se opuso decididamente. Y, sin embargo, ambos autores eran alemanes. Este dato define acaso mejor que ningún otro su personalidad y permite encuadrarle en una clasificación justa, que pudiera ser ésta: la imaginación de Brahms volaba en el aire de su época; el «romanticismo», pero sin abandonar la tierra firme del clasicismo. A nuestro juicio, el fenómeno de que Brahms haya tardado más de la cuenta en brillar, en alcanzar el puesto preeminente a que es acreedor, se debe a que su obra es más bien concentrada, austera y sin alardes efectistas, lo que ha sido causa de que se le haya considerado durante mucho tiempo como un músico *gris*, opinión a todas luces injusta y cuya reivindicación se va operando a medida que es más conocida, estudiada y comprendida. Ha contribuído también a dicho fenómeno —por otra parte comprensible, en cierto modo— el que Brahms ha hecho pocas concesiones a lo externo, que acaso le hubieran proporcionado éxitos resonantes, pero que él menospreciaba, concentrándose en sí mismo y expresando honrada y fielmente su más genuino sentir, impregnando todas sus partituras de un recatado sentimiento de sinceridad y de una recóndita ternura, no exenta de cierto dejo de melancolía.

Hombre modesto, su vida se deslizó en un medio tranquilo, apacible, de célibe recalcitrante, sin ambiciones ni vanidades y consagrado por entero al placer de la producción, con el principal objetivo siempre de encontrarse y satisfacerse a sí mismo, como lo demuestra el que la totalidad de su producción pertenece a los géneros de cámara y sinfónico y a la canción, al *lied*, es decir, a la más elevada y pura música, sin sentir nunca la tentación de abordar otros géneros más espectaculares, aun a sabiendas de que con ellos hubiera podido alcanzar éxitos más inmediatos y acaso más positivos, desde el punto de vista de la fama y de la popularidad. Su musa, que pudiéramos calificar de «honesta» y que nunca voló por más ambientes que los de la honrada sinceridad, desdeñando todo gesto que de ella se apartara, no tuvo más expansiones hacia lo pintoresco y característico que cuando se decidió a abordar la vida y dinámica luminosidad de la música húngara, que llegó a seducirle momentáneamente, produciendo esa magnífica e incomparable serie de danzas húngaras, en las que, a base de melodías y ritmos populares, consiguió singular encanto por la factura maestra de su forma y por la siempre ingeniosa combinación de tres elementos manejados con sabiduría, buen gusto, gracia e interés: melodía, ritmo y agógica, esmaltados por una orquestación chispeante y colorista. Otra de sus expansiones la realizó hacia el ambiente placentero y amable del vals, componiendo una serie de ellos llenos de espiritualidad y de original elegancia.

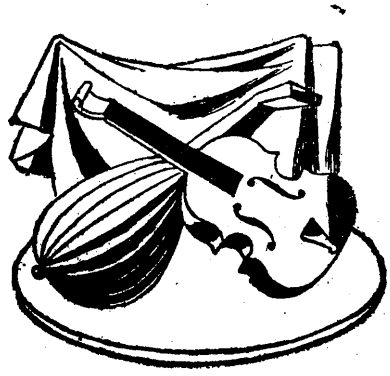
El núcleo que pudiéramos denominar sólido y fundamental de su producción lo constituyen sus cuatro importantes sinfonías,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

obras, que tanto por los dilatados ámbitos en que se desarrollan —y que tan sólo a los grandes músicos les es dable abordar, a causa de su dificultad y envergadura— como por la solidez y honda belleza y por la maestría constructiva con que están concebidas, le incluyen entre el número reducido de los elegidos y le elevan a un rango que, si no definitivamente, le hace rozar el envidiable y casi inasequible límite de lo genial.

Estas cuatro sinfonías, que en vida de su autor y aun largo tiempo después de su fallecimiento, no lograron impresionar y conmover a los auditorios de conciertos, acaso por falta de interpretaciones adecuadas y comprensivas en consonancia con su hondura y austera sinceridad, han ido ascendiendo poco a poco en el transcurso de los años, gracias a una mejor comprensión y entusiasmo, a un más detenido y profundo estudio de ellas por directores y orquestas, y la ascensión ha llegado a tal punto que hoy, ya puestas en claro, destacadas y realzadas sus bellezas, figuran en los programas y son no sólo gustadas, sino saboreadas por los públicos.

Una vez más queda patentemente demostrado que el artista, cuando lo es auténticamente, cuando dice sinceramente, sin falsearse a sí mismo, lo que lleva en su alma, tardará más o menos en ser comprendido y admirado, pero lo será al fin, quedando la huella de su arte indeleblemente grabada en la historia y su «mensaje» será comprendido y admirado por cuantos tengan del arte mismo un concepto elevado y sean poseedores de una sensibilidad y de una exquisitez en consonancia con ese sincero mensaje.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

CONCURSO

En esta Sección de Cuestionarios pretendemos despertar el interés de nuestras lectoras para resolver una serie de preguntas relacionadas con los más diversos temas y siempre de interés para su formación moral y cultural.

En el Concurso pueden tomar parte todas las lectoras.

Las bases serán las siguientes:

1) *Las preguntas vendrán seguidas de las contestaciones, y no podrán exceder de ocho líneas, en letra perfectamente legible.*

2) *Vendrán dirigidas a la Regiduría Central de Cultura, Delegación Nacional de la S. F.* (Almagro, 36, Madrid), *firmadas con nombre y dos apellidos, local y domicilio de quien las envía, indicando si es o no afiliada.*

3) *Vendrán dentro de la primera quincena del mes siguiente al de la publicación del Cuestionario correspondiente.*

4) *Mensualmente se repartirán dos premios, consistentes en libros, entre las que mejor contesten al Cuestionario.*

5) *Los nombres de las dos lectoras premiadas se publicarán mensualmente en CONSIGNA, indicando el premio que les ha correspondido, el cual les será enviado por correo a su domicilio.*

CUESTIONARIO

1.º ¿Por qué la Falange tiene un uniforme?

2.º ¿Cuáles son las prerrogativas de la Iglesia?

3.º ¿Cuáles son los fines que busca la Liturgia?

4.º ¿Qué poema perteneciente al siglo XII o principios del XIII trata en su asunto de la intervención de los ladrones Dimas y Gestas, que murieron en la cruz con Cristo?

5.º ¿Quién es el autor del drama *Don Alvaro o la fuerza del sino*?

6.º ¿A qué se llaman aguas selenitosas?

7.º ¿Cómo se clasifican los vegetales, relacionados con la alimentación humana?

8.º ¿Cuál es el principal elemento que se emplea para la vulcanización?

9.º ¿Qué pintor español llevó por primera vez al lienzo la imagen de la Inmaculada Concepción?

10. ¿Quién ordenó el calendario que hoy rige el tiempo en casi todos los países del orbe?

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna, #118, 1/11/1950.

CONTESTACIONES CORRESPONDIENTES AL CUESTIONARIO DE SEPTIEMBRE

1.ª Por cuatro causas: 1.ª, por el cambio de circunstancias, si la cosa se cambia en mala o se hace imposible; 2.ª, por anulidad de la autoridad competente; 3.ª por dispensa con causa razonable y justa; 4.ª, por conmutación de una cosa en otra.

2.ª Los que sostienen la superioridad absoluta de la raza a que pertenecen, en cuya superioridad basan la razón de su existencia como nación y su actividad en la Historia.

3.ª En Santa Cruz de Tenerife, el 18 de septiembre de 1750.

4.ª Los cartagineses.

5.ª Los escritos antes de 1501.

6.ª Es una versión al árabe de fábulas contenidas en el *Panchatantrà*.

7.ª Para distinguir las palabras que pueden desempeñar distintos oficios gramaticales.

8.ª Guillén de Castro.

9.ª La imposición de las manos del obispo sobre el confirmando y el santo crisma.

10. A las letras que sirven para representar los átomos de los cuerpos simples.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

La ayuda que la familia debe prestar a la escuela

Por Francisca Bohigas.

En el número de Consigna *correspondiente a noviembre de* 1949, *hay un artículo que se titula «Doble faz: El quehacer escolar y la colaboración familiar», y en el apartado I de ese artículo se desarrolla en qué se debe ocupar la Escuela durante el mes de noviembre. A nuestras lectoras de* Consigna *les rogamos que lo busquen en su archivo y lo coloquen en su mesa de preparación de clases y trabajos escolares.*

Hoy vamos a completarlo. Además de las materias instrumentales, daréis cada mañana una clase de carácter formativo, según el programa aprobado por la Inspectora correspondiente.

Esta clase constituirá el eje del trabajo del día. Todo cuanto hagáis se relacionará

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

con ella. Si fuera de Historia de España, por ejemplo, el vocabulario de la clase de Lengua se relacionará con el tema de Historia que expliquéis. Las lecturas del día se referirán al lema o al lugar en que ocurrió. Si habéis de hacer alguna narración será de algún personaje que participe en el suceso histórico que les contéis. Conviene que, durante todo el día, las alumnas y la maestra concentren la atención en una sola cuestión, aunque la traten desde diversos aspectos.

Las actividades manuales que correspondan a tal día serán realizaciones del propio tema. Habitaciones de la época; trajes de la época; trabajos propios de aquella época; diversiones de aquel tiempo; canciones; juegos; bailes, etc.

Se procurará que las escolares localicen bien el suceso y se den cuenta de la participación que tuvo la región que ellas habiten. Si no intervino se determinarán las razones de su ausencia.

También se destacará si en aquella época se hizo algún descubrimiento que haya beneficiado a todos los pueblos, haciendo la vida más fácil y agradable.

No conviene cambiar de idea cada media hora, variando el motivo del trabajo, porque las escolares no tienen tiempo de concentrar su atención ni de estimular su interés.

Hacemos esta observación para que las Maestras la tengan en cuenta al preparar sus clases. Y no preparen cada clase como si fuera absolutamente independiente de las demás. Por ejemplo: los ejercicios de cálculo se relacionarán con el tema que se explique; asimismo los problemas, la redacción de frases, las poesías que se reciten, etc. Y esta conveniencia pedagógica debe tenerla en cuenta la Maestra cuando prepare sus clases cada semana.

Me atreveré a recomendar que la preparación se haga para toda una semana. Que los trabajos escolares de los seis días estén pensados ya el lunes por la mañana. Así, la Maestra puede interesar a las escolares en proyectar y realizar pequeños trabajos agradables para las niñas, que, si ante ellas aparecen como variados, en el plan de trabajo preparado para la Maestra constituyan una unidad.

Si ensayárais la aplicación de este consejo, indudablemente os sorprenderían las ventajas que ofrece y la facilidad de trabajo que resulta de su empleo.

ESTE PLAN DE TRABAJO INFLUYE EN LA FAMILIA

Las niñas participan de una manera, no sólo activa; no sólo hacen, sino que en cierto aspecto dirigen. No sólo obedecen las normas que da la Maestra y la imitan, sino que proyectan. Como el afán de cantar en la vida; el deseo de ser tenido en cuenta; el creerse necesario, es anhelo humano; resulta que este tipo de trabajo estimula de tal modo a las escolares que no saldrán de la Escuela hasta terminarlo; como han de interrumpirlo, quedan interesadas para el día siguiente.

Cuando las niñas salen interesadas de la Escuela, al llegar a su hogar, refieren a sus padres lo que han hecho, su participación en el trabajo y la intervención dirigente, entusiasma a la familia y facilita la asistencia escolar del día siguiente. Los padres quieren saber en qué acaba aquel trabajo y quieren conocer y que los demás admiren la participación que su hija haya podido tener en aquella realización escolar.

Incluso estimula a los padres para que compren material escolar a las hijas. Ellos quieren ayudarlas de alguna manera; desean que sus hijas desempeñen un papel airoso, y si la Maestra no dispone de todos los elementos precisos, las familias ayudan económicamente a proporcionárselo.

La Maestra ha de tener habilidad y tacto en la distribución del trabajo entre las es-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

colares; todas las niñas deben participar; ninguna debe quedar ociosa. Y su propia obra indicará el lugar que le corresponde.

La Maestra será justa al valorar el trabajo de cada escolar y el esfuerzo que le cuesta. Las impurezas de la vida no deben penetrar en el recinto escolar.

Verdad en el conocimiento; rectitud de intención en la voluntad; sinceridad en la expresión, serán las principales preocupaciones de la Maestra durante la sesión escolar.

Casi os aconsejo que paréis el reloj; *la educación tiene un enemigo implacable:* la prisa. *Cuando hay prisa no se educa. El Maestro apresurado siembra a voleo; el Maestro educador siembra en el surco preparado y espera amorosamente la germinación de la semilla.*

Maestras: interesad a las familias a través de las niñas que asisten a la Escuela y conseguiréis una asistencia regular y, además, una ayuda económica para la adquisición del material necesario para trabajar diariamente.

Aquellas familias que no atendieran el trabajo de sus hijas, serán visitadas por la Maestra e invitadas a que asistan a una sesión escolar y vean cómo se trabaja en la Escuela y la participación de sus hijas. Seguramente conseguiréis que se interesen, en lo sucesivo, y que sean las madres quienes se acerquen a vosotras para preguntaros por sus hijas y hagan cuanto esté de su mano para que puedan intervenir en sus trabajos con todos los útiles necesarios, aunque les haya de costar algún sacrificio.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

BIBLIOGRAFIA

HAYWARD, Fernando: *El Papa y la ciudad pontificia.*—Biblis, S. A. Madrid, 1950, 129 páginas; 18 ptas.

Breve y exactamente da a conocer este libro la ciudad pontificia del Vaticano, estando constituído a raíz del Tratado de Letrán. Habla de los edificios que comprende, tesoros artísticos que encierra, su organización civil y administrativa, las Congregaciones de que consta la Curia Romana y su funcionamiento, las actividades diplomáticas, Cuerpos armados, etc. El último capítulo es la biografía sucinta de Su Santidad Pío XII. Demuestra su autor habilidad para sintetizar, pues a pesar de las muchas noticias que aporta, por su estilo rápido y correcto, no cansa. Para todos con alguna cultura. Contiene 23 fotografías. (B. y D. Valencia.)

VERRIE, F. P.: *Montserrat.* — Plus Ultra. Madrid, 156 págs.; 60 ptas.

Figura este volumen con el número IX de la colección titulada «Monumentos Cardinales de España», y entre los publicados anteriormente sobresale éste, porque a las maravillas del arte humano se añaden aquí las de la Naturaleza en un paisaje único y las de la fe y piedad, convergentes todas para formar el más excelso trono a la Madre de Dios. Una semblanza de la montaña, su formación geológica, la historia del milenario monasterio, las reformas realizadas en él a partir de la Liberación, su importancia cultural, de la que son exponentes la Biblioteca de 150.000 ejemplares y el Museo Bíblico; las características arquitectónicas de la basílica, son los puntos abarcados en esta monografía. Bellísimas fotografías ilustran al lector en la visita a Montserrat. Lectores con alguna cultura. (B. y D. Valencia.)

PERICOT, Luis: *La España primitiva.*—Ed. Barna. Barcelona, 1950, 374 págs.; 75 ptas.

Un moderno compendio de prehistoria, en el que el docto profesor Pericot recoge y expone las más recientes investigaciones y estudia cuidadosamente los últimos hallazgos en la parte que se refiere a España, ilustrándolos con interesantes fotografías. En otro aspecto de esta ciencia —en la que afirma «quedan aún tremendos vacíos, enigmas e interrogantes»—, o sea en el de la evolución, parece que queda a salvo la parte religiosa, puesto que habla de la «creación» del hombre, añadiendo, además, que si bien algunas investigaciones «autorizan a pensar en una paulatina formación del cuerpo humano, carece de justificación científica una etapa psíquica primaria, con animismo que va des-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

arrollándose». Estudiantes y aficionados. (B. y D. Valencia.)

PÉREZ DE OLAGUER, Antonio: *Aventura de amor y de viaje.*—Edit. Juventud. Barcelona, 1950, 188 págs.; 25 ptas.

Figuran en este volumen 26 narraciones que reflejan en su mayor parte un mundo moral a medida de nuestros deseos, en el que los que no son buenos se convierten y los que ya lo son reciben su recompensa; en otras predomina la nota humorística y alguna es de corte sentimental, al objeto de despertar la comprensión de los lectores hacia los sufrimientos de las clases humildes. Distinto carácter presenta el volumen titulado *Son mis amores reales,* con su extensa sección de «comentarios a sucesos casi inverosímiles», en la que recoge Pérez de Olaguer noticias curiosas y variadas, que presenta aderezadas con su peculiar humorismo. Ambos volúmenes, de idéntico formato y precio, prestarán excelente servicio en bibliotecas de buenas lecturas y servirá para entretener los ocios de la generalidad de los lectores. (B. y D. Valencia.)

ADELER, Olga de: *El hilo mágico.*—Ediciones Peuser. Argentina. 314 págs.; 24 ptas.

En variada colección tenemos 29 cuentos, divididos en cuatro grupos: de aventuras, campestres, realistas y educativos, todos ellos muy amenamente escritos, breves, con bonitas ilustraciones a todo color, letra de fácil lectura y de los cuales se desprenden buenas enseñanzas de orden natural y humano: la responsabilidad ante el deber, el cariño filial, la firmeza de voluntad, el amor al sacrificio. Niños de ocho a doce años. (B. y D. Valencia.)

SEPÚLVEDA, Pilar: *Las muñecas en vacaciones.* Hymse. Barcelona, 1948; 25 ptas.

La autora nos cuenta con tanta propiedad las vacaciones de sus muñecas, que parece talmente que las haya vivido; resultan monísimas sintiendo y hablando como niñas de verdad y organizando su vida para pasarla maravillosamente: excursiones, funciones y juegos tan divertidos que ni se aburren ellas ni los lectores, no sólo las pequeñas de ocho a doce años, para quienes principalmente está escrito el cuento, sino también los de cualquier otra edad.

PASTEUR, Luis: *Cartas familiares.*—A. Aguado. Madrid, 1949, 168 págs.

Una selección de cartas a su padre y esposa, en las que se pone de manifiesto el carácter sencillo y afectivo del gran químico, a la vez que una somera idea de sus viajes y actividades. Para todos. (B. y D. Valencia.)

HOLLAND, Marty: *¿Angel o diablo?*—Editorial L. Caralt. Barcelona, 185 págs.

Agradable novela policíaca, cuyo asunto está muy bien llevado, con un ritmo acelerado; sus complicaciones son bastante humanas, aunque, como es natural, llenas de coincidencias. Personas mayores. (Ecclesia.)

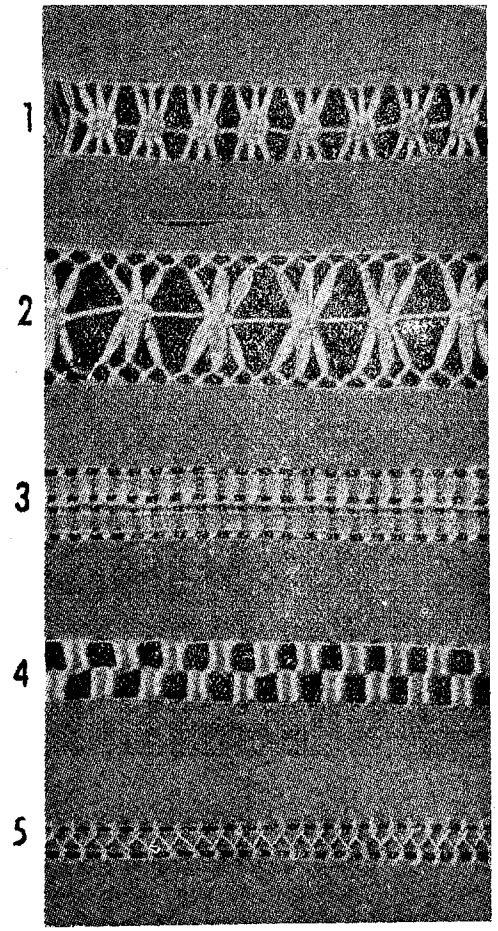
JACKSON, Helen Hient: *Ramona.* — Edit. Cromos. Buenos Aires, 280 págs.

En este libro se basa una célebre película mejicana. El libro podría calificarse dentro de los relatos románticos; sin embargo, no hay el fatalismo desgraciado que acompaña a los enamorados románticos y los personajes tienen una mayor vida real y se mueven por hechos concretos y no por ilusiones. (Ecclesia.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

HOGAR

Hablábamos el mes pasado de las cosas que imprescindiblemente se han de hacer al regresar del veraneo, y decíamos que una de ellas es el arreglo de la ropa blanca que lo necesite o la reposición de la que falte.



Vamos a daros varios modelos de calados que pueden seros muy útiles para la confección de mantelerías, sábanas, servilletitas para bandejas, etc.

Núm. 1.—Sacar 21 hilos, hacer a cada lado unos grupos de cuatro hilos. En el centro apretar los grupos de tres en tres a punto de zurcido hecho en redondo, pasar el hilo por debajo del último punto antes de ir al siguiente.

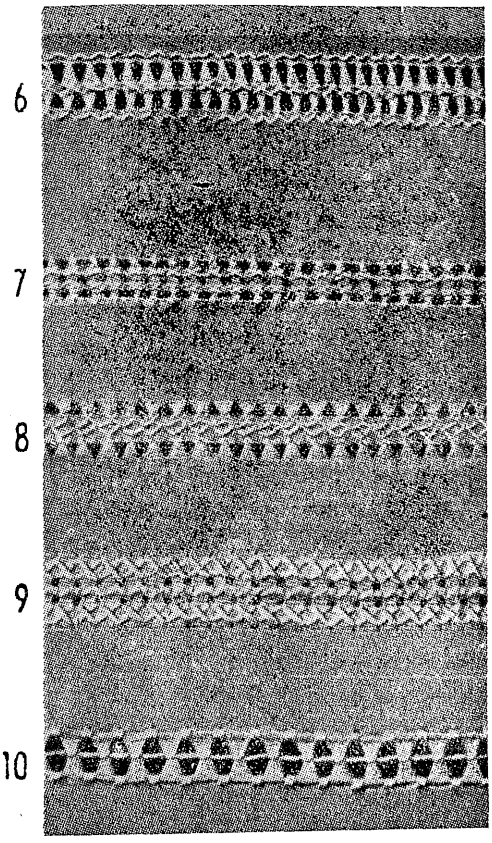
Núm. 2.—Sacar 36 hilos. Hacer grupos de ocho hilos, dividiéndolos luego en otros grupos formando escalera; pasar la aguja de izquierda a derecha apretando bien dos veces. Para el centro, seguir el procedimiento anterior.

Núm. 3.—Sacar dos hilos, dejar cinco, sacar dos otra vez. Arriba y abajo hacer una vainica sencilla, cogiendo seis hilos. En el centro y siempre en los mismos seis hilos, apretar cada grupo a punto de cadeneta. Antes de cerrar la lazada dar una doble vuelta del hilo en ella para formar el nudo.

Núm. 4.—Sacar 14 hilos. Trabajar a punto de zurcido grupos de 10 hilos, haciendo el zurcido en mitad y mitad. La parte de abajo debe hacerse juntando medio y medio grupo de los de arriba.

Núm. 5.—Sacar tres hilos, dejar 13 y sacar tres otra vez. Hacer arriba y abajo una vainica corriente y juntarlas con un punto de escapulario.

Biblioteca Virtual de Castilla La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.



Núm. 6.—Sacar 10 hilos, dejar cuatro y sacar 10. En los bordes exteriores pasar la aguja de izquierda a derecha debajo de 10 hilos y cerrarlos a punto de festón. Luego a un milímetro aproximadamente del borde hacer un pespunte en zig-zag que vaya de un grupo a otro. En el centro puntos de cruz.

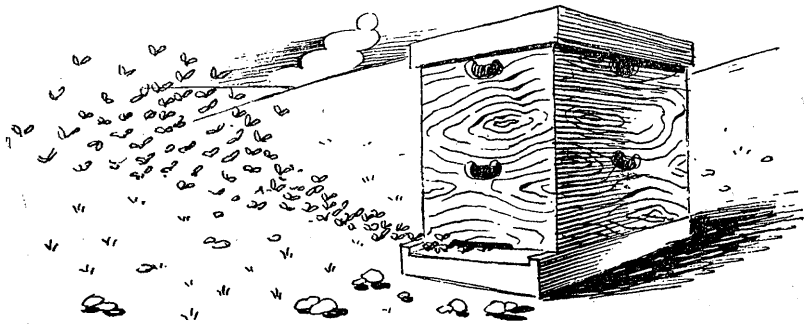
Núm. 7.—Sacar cinco hilos, dejar tres, sacar cinco, dejar tres y sacar cinco. En los bordes exteriores hacer una vainica sencilla de ocho hilos. Puntos de cruz en el centro.

Núm. 8.—Sacar ocho hilos, dejar 13 y sacar ocho. Hacer en los bordes interiores del calado el mismo trabajo que en los exteriores del núm. 6. Los pespuntes deben formar cuadrado.

Núm. 9.—Sacar tres hilos, dejar nueve, sacar tres hilos, dejar nueve, sacar tres hilos, dejar nueve y sacar tres hilos. Hacer en el primer y tercer espacio de nueve hilos punto de cruz, cogiendo 12; en el espacio interior de nueve hilos hacer varios puntos de sobrehilo, dando una puntada al bies y otro vertical.

Núm. 10.—Sacar 16 hilos. En el centro formar grupos de 15 hilos por medio de puntos de festón. Arriba y abajo en los bordes para separar cada grupo dar seis puntadas muy apretadas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.



El agua en la alimentación de las abejas

POR MARÍA ESTREMERA DE CABEZAS

Si una de las más importantes ventajas de la colmena de cuadros es permitir al apicultor apreciar con exactitud y certeza el contenido de los panales en las distintas fases de cada temporada de explotación, no ha de olvidar jamás en ninguna de sus inspecciones evaluar, mental y aproximadamente, la cantidad de néctar, miel y polen en ellos depositada. Procediendo así, sus abejas no perecerán de hambre (causa real y efectiva de muerte de muchísimas poblaciones alojadas en los antiguos dujos fijistas), ni se desarrollarán pobremente en primavera, como a algunas les ocurre, aun teniendo reina joven y fecunda.

Todos los colmeneros afirman que las abejas tan sólo comen miel. Los más competentes agregan "y polen". Queda ya con esto completo y verdadero el concepto, pero no lo bastante claro para servir siempre de buena guía en una explotación apícola, pues mucho más acertado sería decir que el verdadero y único alimento de las abejas, en sus distintas fases de vida, salvo los primeros días de larva recién salida del huevo, es el néctar y el polen.

La miel es la concentración del néctar. Podríamos decir con símil vulgar, es la pasa o el bacalao del néctar transformado en miel para su buena conservación y utilizarle como alimento, después de haberlo tenido guardado sin riesgo a perderlo y en más reducido espacio.

En relación con el néctar, la miel contiene de un 50 *a un* 70 *por* 100 *menos de agua. Cuando llega el momento de consumirla sus hábiles laboradoras, para obtener de ella su*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

rendimiento nutritivo y fácil digestión, necesitan reintegrarle el agua perdida, exactamente igual que hacemos los humanos con todos los alimentos conservados por desecación.

De esto se deduce la imperiosa necesidad para las abejas de proveerse de agua, y el verlas de continuo bebiendo afanosas en los arroyos o charcos inmediatos al colmenar, y si se medita bien lo dicho se comprenderá tiene una importancia capital este detalle de poder encontrar fácilmente agua las abejitas para el rendimiento de la colmena.

Los antiguos colmeneros, en sus conocimientos, los más de ellos acertados, pero confusos y mezclados de crasos errores, concedían gran importancia a esta previsión de agua y creían eran los zánganos los encargados de acarrearla, hasta el punto de llamarlos, en no pocas comarcas, aguadores. Esto es un completo error: los zánganos no hacen ni ese servicio a sus hermanas. Pero implícitamente lleva a cometer otro de muy fatales consecuencias, y es el de creer que tan sólo en las épocas de calor, cuando viven los zánganos, tienen necesidad de agua las abejas para su nutrición.

Forzoso es, aun incurriendo en pesadez, dejar enteramente claro este concepto y rogar a los lectores no lo olviden.

El alimento de sostenimiento básico para las abejas es el néctar o miel, elemento idéntico, salvo el grado de concentración y transformación de sus azúcares, como repetidamente hemos dicho en estas páginas.

Durante la invernada las rodea una atmósfera tibia y humedad suficiente a sostener el buen funcionamiento de sus glándulas salibares, y esta secreción les basta para diluir la poca miel consumida en su alimentación. Llega el nuevo período de cría, el consumo de la reserva miel aumenta progresivamente y parejo el de agua que, de momento, encuentran fácilmente en las gotas de rocío, pero téngase muy en cuenta que jamás la almacenan, tan sólo la llevan en su buche, la transfieren lengua a lengua a alguna hermana e inmediatamente la utilizan para repartir los correspondientes biberones a las larvas en cría.

Si el sol, de día en día más luminoso y temprano, agota en las primeras horas esta fuente natural de aprovisionamiento, y si no existe un arroyo o manantial muy cercano ni son aún apreciables las aportaciones de nuevo néctar, carecerán las nodrizas de alimento para nutrir gran número de larvas y restringirán la cría, aun disponiendo de varios kilos de miel en los panales y del polen complementario.

Los años de sequía padecidos han puesto bien de manifiesto, hasta para los colmeneros menos observadores, un sensible retraso en el desarrollo primaveral de las poblaciones. Al llegar la mielada, las flores fueron más escasas y menos ricas en néctar, pero también faltaron pecoreadoras suficientes para recolectar la cosecha.

La Asociación de Apicultores Ingleses acaba de realizar un metódico ensayo encaminado a dilucidar de modo definitivo si es o no útil la alimentación estimulante de primavera, tan asidua y generalmente practicada en Norteamérica.

La doctora Eva Crane ha dado las normas detalladísimas para esta experiencia, realizada de modo igual y simultáneo en muchos colmenares situados en distintas regiones de flora y clima muy desemejante. Se procedió apareando colmenas idénticas en cuanto a material, fuerza de población, panales de reserva, edad y raza de las reinas. El apareamiento se hizo en febrero de 1948, con un total de 131 parejas en 86 colmenares. Se siguió método idéntido al empleado por Butler en 1945-46 en estudio similar con el propio fin practicado en más reducida escala. Una de las colmenas de cada

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna, #118, 1/11/1950.

par recibió alimentación estimulante de jarabe de azúcar, algunas de miel diluída; la otra se dejó a su propio y natural desarrollo.

E. Crane ha hecho públicos todos los detalles de la experiencia, relacionándolos con la anterior, y resumiéndolos en estados y gráficos muy elocuentes y, en realidad, no se ha conseguido dilucidar de modo completo la cuestión y queda de hecho triunfante el criterio, por nosotros sostenido hace muchos años, de ser la alimentación estimulante de primavera un recurso extremo y a practicar tan sólo en determinadas colmenas débiles, pero con reina prolífica y, en estos casos, realizándola con gran despilfarro, pero la conclusión de verdadero interés deducida por Crane es la cuarta, que dice: «El beneficio de la alimentación estimulante de primavera se aprecia tanto más cuanto mayor es la distancia entre la colmena y su aprovisionamiento de agua, y parece probable que, en realidad, es de mucho más valor para las abejas el agua del jarabe repartido que la miel o azúcar en él contenida».

Tengan esto muy en cuenta todos los apicultores, tanto para elegir el sitio de emplazamiento de sus colmenares, que han de tener a pocos metros de distancia algún manantial o arroyo, como para estar siempre atentos, por si las condiciones meteorológicas los secaran y, en tal caso, sustituirlos inmediatamente por botellas o vasijas en cantidad suficiente.

Necesitan agua en fechas de temperaturas escasas, que no permiten largos vuelos; además, ésta la recolectan abejas jóvenes en sus primeras salidas, y no pueden alejarse mucho de la colmena, y menos salvar la cumbre de un altozano. Si el agua está al otro lado de él es inútil, precisamente en las épocas en que más la necesita la colmena.

Calendario del apicultor

NOVIEMBRE

En zonas templadas del Sur aún existen en este mes flores de brezo o gallofa, y como los días claros de buen sol no son en ellas infrecuentes, en este mes de noviembre las abejas pueden salir y saborear néctar fresco y hasta, en no pocos casos, aumentar sus provisiones, pero éstas casi inapreciables aportaciones no deben tenerse en cuenta al valorar las reservas dejadas en octubre. Pero en casi toda España comienza ya en estas fechas el reposo invernal de las colmenas. Sus poblaciones se agrupan en apretado racimo para con su calor natural abrigarse unas a otras las dóciles abejitas en descanso excepcional para su carácter y amor al trabajo y sólo impuesto por las circunstancias externas y el propio espíritu de la colmena que les ordena economizar energías y guardar éstas para la próxima campaña.

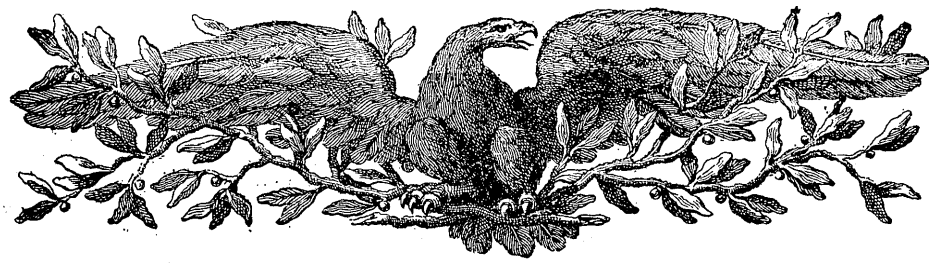
El apicultor ha de cooperar a ello echando con frecuencia una ojeada al colmenar para cerciorarse de que ni los vientos ni el picorzo han causado alteración alguna y dispuesto a corregir la que se hubiera producido, taponando inmediatamente con esca-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

yola o barro cualquier orificio practicado por el terrible pico del molesto pajarraco. Todo esto con la menor vibración posible para la colmena, a la que es indispensable no tocar ni poco ni mucho durante la invernada, pero ni siquiera con el apoyo suave de una mano sobre la tapa, salvo cuando sea preciso un arreglo para evitarles el enfriamiento de una corriente de aire.

Vigilará igualmente no se causen encharcamientos en el terreno donde se asientan las colmenas. La humedad les causa acaso más daño que el frío en estas épocas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



INDUSTRIAS RURALES

MES DE NOVIEMBRE

CALENDARIO CUNICOLA

El mismo funcionamiento del conejar, intentando, como en el mes anterior, sean cubiertas las hembras que han efectuado la muda.

Iremos probando como padres a los machos jóvenes, para conocer a los mejores y seleccionarlos como buenos reproductores.

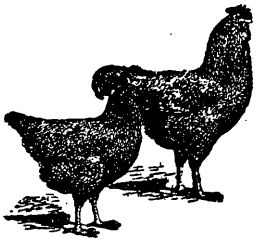
En este mes empieza el sacrificio de los conejos destinados a la industria peletera, debiendo examinar atentamente la piel antes de proceder a su sacrificio.

La piel de conejos que estén en muda *no sirve* para su aprovechamiento en la industria peletera.

Las pieles que se denominan de *estación*, o sea las mejores, se obtienen de conejos sacrificados en invierno.

CALENDARIO AVICOLA

Es el peor mes para el gallinero, en el cual, salvo un reducido número de gallinas que siguen poniendo, las demás, o sea la mayor parte, permanecen inactivas. La puesta llega al mínimo, no alcanzando en muchas ocasiones ni el 5 por 100.



Es un mes expuesto a pérdidas y sin beneficios. Las enfermedades son muy frecuentes.

Se retirará del gallinero todo animal que no

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

sea útil, destinando al consumo todas las gallinas que hayan dado pocos huevos, así como los gallos que hayan aflojado en el servicio de las gallinas.

Es el tiempo de adquirir las aves, si se piensa ampliar el gallinero, para que queden instaladas a primeros de diciembre.

En las regiones cálidas puede ya empezar la incubación artificial.

CALENDARIO SERICICOLA

Encaja en el grupo de Avila, Gerona, Huesca, Lérida, Tarragona, Teruel y Zaragoza.

En este mes debe quedar terminada la apertura de hoyos para las nuevas plantaciones de moreras.

Continuar el servicio iniciado en el mes de octubre sobre peticiones de moreras, estadística y preparación del terreno para establecimiento de viveros.

Debe comenzar la recogida de datos sobre las crianzas que se van a realizar y cantidad de simiente necesaria.

Campaña intensa de propaganda.

Encaja en el grupo de Ciudad Real, Toledo y Madrid.

Plantación de moreras, distribuyéndose las concedidas y vigilando su nueva plantación.

Continuar el servicio iniciado en el mes de octubre sobre peticiones de moreras, estadística y preparación del terreno para establecimiento de viveros.

Debe comenzar la recogida de datos sobre las crianzas que se van a realizar y cantidad de simiente necesaria.

Campaña intensa de propaganda.

Encaja en el grupo de Alicante, Almería, Baleares, Cádiz, Castellón, Córdoba, Murcia, Tenerife, Sevilla, Valencia, Badajoz, Cáceres, Granada, Jaén, Málaga, Albacete y Barcelona.

Continuar el servicio iniciado en el mes de octubre sobre peticiones de moreras, estadísticas y preparación del terreno para establecimiento de viveros.

Debe comenzar la recogida de datos sobre las crianzas que se van a realizar y cantidad de simiente necesaria.

Campaña intensa de propaganda.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

LOS NIDOS DE LAS AVES

POR EMILIO ANADÓN

EL instinto de la nidificación es muy general en las aves por la misma índole de su reproducción, ya que la mayor parte de ellas necesitan el calor materno para incubar sus huevos, y por ello es corriente el reunirlos en un punto abrigado. Los instintos de nidificación, sin embargo, y los materiales de que construyen sus nidos son muy variados. Podemos establecer, por ello, una serie desde las aves que propiamente no nidifican hasta las que construyen nidos complicados e incluso artísticos, preocupándose de su embellecimiento.

Entre las que no hacen nidos está el avestruz de América o ñandú, que disemina sus huevos por las pampas argentinas, agrupándolos sólo en ocasiones para que los pueda incubar el macho, que es quien se encarga de este menester. Otras aves que no hacen nido son determinadas aves marinas, como pájaros bobos, pingüinos y alcatraces, animales que viven en islas desérticas o que ponen sus huevos en rocas inaccesibles.

Pero lo general es que las aves hagan un nido, aunque sea somero, excavando sencillamente una depresión en el terreno, en la que depositan sus huevos, como, por ejemplo, las perdices, codornices y avutardas. Casos más especiales son las que, después de hacer el hoyo, cubren con tierra los huevos, abandonándolos para su incubación. Así, en las islas Célebes, el magacelalo acude a las playas, escarbando hoyos en la arena, donde deposita sus huevos, tapándolos luego para que los incube el sol. Como acuden muchísimas parejas a la misma playa, termina por estar ésta plagada de huevos de estas aves.

Un poco distinto es el modo de nidificar de los magapodas y talegalos de Oceanía, pues aquí no es el calor del sol el que incuba los huevos,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

sino el calor de las putrefacciones y fermentaciones de sustancias orgánicas acumuladas por las mismas aves. Lo primero que hacen es un montón de arena y tierra mezcladas con maderas podridas, líquenes, musgos, hierbas, etc., en los que excavan hoyos, en los que depositan un solo huevo, tapándolos y recubriéndolos los magapodas con musgos y trozos de madera y los talegalos con los mismos materiales excavados y alisando la superficie para disimular el lugar donde los han puesto.

Aves que excavan también madrigueras, pero éstas profundas, en forma de galería, son, por ejemplo, los abejarucos, que anidan en las laderas de Castilla y Andalucía, laderas que aparecen perforadas por numerosos orificios, ya que son animales de costumbres bastantes gregarias.

Aunque muchas veces no los construye él mismo, merecen citarse los nidos del martín pescador, profundas galerías que suelen desembocar cerca del agua de ríos, arroyos y lagos hechos casi siempre por ratas de agua. Lo curioso es que tapiza el fondo con espinas de pescados, que devuelve por la boca después de hacer la digestión de su carne.

Otras aves, muchas rapaces nocturnas, buhos, mochuelos, etc., se limitan a cubrir una cavidad natural con plumas, musgo, pelos, etc., depositando allí sus huevos; el eider o ganso silvestre hace lo mismo, aunque utiliza como forro únicamente su plumón.

Aunque de otro tipo muy distinto, pues las excavaciones las hacen en los troncos de los árboles, son semejantes a los nidos anteriores los de muchas trepadoras y prehensoras, cuyos nidos consisten en simples oquedades de los troncos perforadas con sus fuertes picos y rellenas de los mismos detritus, de madera y de plumas. Así los periquitos, picos carpinteros, papagayos, etc. Otras aves aprovechan estos mismos nidos, como las abubillas, por ejemplo, aunque no pueden hacerlos. Notable es el caso de los calaos de América, aves de enorme y deforme pico, que anidan también en el hueco de los árboles, pero con la particularidad de que el macho tapona con barro el orificio de entrada, dejándolo reducido lo necesario para que la hembra que quedó encerrada con sus huevos dentro pueda sacar sólo el pico. El macho, en los tres meses que dura la incubación y desarrollo de su familia, alimenta a la madre y pequeñuelos a través de aquella ventana.

Otras aves hacen sus nidos de barro, son alfareras, reforzándolos a veces con briznas de hierba. Las más conocidas son las golondrinas, cuyos nidos, más o menos hemisféricos, son tan frecuentes bajo los aleros de los tejados. El barro lo fabrican con su saliva, que es muy viscosa y adherente, dando a los nidos notable resistencia. Más notable todavía es el nido del hornero de América del Sur, tanto por el espesor de sus paredes como por su perfección. Este hornero habita casi siempre cerca del hombre, anidando en las tapias y cercas generalmente. Su nido parece un horno primitivo, constituído por una cúpula maciza con una abertura lateral pequeña, que no comunica directamente con la cámara de incubación, sino que está separada por un tabique que divide al nido en vestíbulo y cámara. En el grupo éste podemos incluir el caso único de la salangana o golondrina de los mares de China, Sonda, etc., que hace sus nidos en las grutas y cavernas costeras, inaccesibles casi siempre. Tales nidos tienen la forma de los de golondrinas, pero están construídos por una sustancia transparente y gomosa de aspecto y propiedades de albúmina o gelatina secas. Durante mucho tiempo estuvo en discusión su procedencia, diciendo unos que si era pieza de pescado, otros algas, otros carne de pulpo y otros una sustancia segregada por la golondrina. Esto último ha resultado cierto, pues tal sustancia es la saliva solidificada. En la época de la nidificación las glándulas salivales se desarrollan extraordinariamente y se ven llenas de una sustancia gomosa, que se puede sacar arrollándola en un pa-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

lito como si fuera seda, solidificándose en contacto con el aire. Tales nidos son apreciadísimos, dicho sea de paso, por los chinos para hacer sopa.

La mayor parte de las aves, sin embargo, hacen sus nidos con ramas y otros materiales parecidos de forma semiesférica. Así, desde los nidos de más de dos metros de diámetro de las águilas reales podemos llegar a algunos colibrís de América con nidos de tres o cuatro centímetros construídos con más o menos perfección, pero con la misma técnica. Los últimos citados parecen en muchos casos un engrosamiento terminal de la rama solamente, pues tal cosa procura que semejen sus constructores.

Más perfección tienen todavía algunos nidos colgantes, como los de las oropéndolas, que parecen una bolsa o hamaca, según los casos, colgada de una delgada rama. Por cierto que en Sevilla se encontraron varios de estos nidos hechos en su mayor parte con papel de fumar recogido meticulosamente por las aves. Igualmente colgantes son los de los pájaros tejedores de la India, muy perfectos y tejidos con hierbas. Su forma es la de una bolsa con un tubo lateral inclinado hacia abajo para darles entrada, colgado de los extremos de las ramas más delgadas, para evitar que los destruyan los monos.

También en la India vive el pájaro sastre, que perfora con su pico los bordes de hojas próximas y los cose con hilos de algodón torcidos por él mismo, con lo que queda perfectamente disimulado entre el follaje.

Finalmente, merecen mención especial los nidos de los pájaros llamados «republicanos», que construyen en los árboles a manera de enormes tejados de hierba, bajo los que colocan sus nidos, tejidos también con este material, reuniéndose en cada «tejado» más de ochocientas parejas. Cada año se añaden nuevos nidos y se agranda el tejado, por lo que suele llegar el caso de que las ramas en que se apoya se vengan abajo por el excesivo peso.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

ACTUALIDAD

Las hogueras conocidas

Por Rafael García Serrano

CASI todos los años —mejor dicho, todos— cae sobre mí, al igual que sobre tantos otros camaradas, la honrosa pesadumbre de escribir en torno a la más trágica fecha de la Historia española contemporánea. Uno piensa si no sería mejor dejarlo encomendado todo a un puro silencio y llanto, justo como el silencio y el llanto de aquel día en que supimos la verdad y nos negamos a creerla.

Recuerdo que el 20 de noviembre de 1936 me tocó vivirlo en Pamplona. Acababa de regresar del frente de Madrid y me traía en los ojos las primeras nieblas sobre la Casa de Campo, el aire cortante del Guadarrama y aquella viva panorámica de la ciudad asediada, tan familiar, tan distante y tan próxima: sin necesidad de gemelos metía mis ojos en el tejado de mi casa y veía reventar las bombas sobre el barrio donde vivía mi padre. Recordaba la frase de José Antonio un año antes, escrita en aquel maravilloso artículo que publicó «Haz», Dios sabe cuán misteriosamente, el día 19 de julio de 1935: «Esta común tarea de aguafiestas iluminados nos mantendrá unidos hasta que el otoño otra vez nos congregue junto a las hogueras conocidas. El otoño, que acaso traiga entre sus dulzuras la dulzura magnífica de combatir y morir por España».

Estábamos de hoz y coz en un otoño pleno de «dulzura bélica» y alrededor de las hogueras encendidas, y se combatía por España y se moría por España, pero faltaba en nuestros campamentos la presencia física de aquel hombre que había alzado, primero que nadie, la bandera de una nueva Patria revolucionaria. Aquella tarde de noviembre, un periodiquito de Vitoria trajo la noticia. Luego supe por muchos camaradas que en el frente ni se enteraron, pero respondo que la ciudad quedó de repente como hueca, replegada en sí misma: desaparecieron de las calles y los paseos todos los falangistas que en nuestros cuarteles se adiestraban para la lucha. Fué aquella consigna de silencio absolutamente espontánea. Nadie ordenó nada a nadie; apenas una docena de personas compraban habitualmente en la ciudad el periodiquito vespertino de Vitoria, y, sin embargo, la noticia se extendió como un rayo. Fué curioso comprobar a la mañana siguien-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: 4118, 1/11/1950.

te la tremenda incredulidad con que releían el periódico del día anterior, comparándolo con los que acababan de salir. La prensa matutina no decía nada. Esa noche estuve en «Arriba España», de Pamplona, y nadie allí tuvo el menor motivo para confirmar la noticia y sí muchos para desmentirla. Pero fué un estado de ánimo del pueblo quien comenzó a crear, en aquel mismo instante, la poética figura del Ausente. A las pocas semanas un mundo de leyendas aseguraba la existencia de José Antonio, y quién más, quién menos, tenía sus buenas y excelentes razones para creerlo a pies juntillas. Particularmente, ni una vez desfalleció mi fe. Bueno, una, sí.

Ocurrió en Teruel. Nos cruzábamos un grupo de Cazadores de Ceriñola con legionarios de la 5.ª —creo que era la 5.ª—, en una noche oscura, fría, desolada. Nosotros dábamos por terminado nuestro pequeño descanso y comenzábamos a marchar de nuevo, y ellos estaban tirados por las cunetas, con la fatiga de un día duro sobre los huesos. Neviscaba. Y entonces oí esta jota, y ahora, a doce años de distancia, reconocería aquella voz entre cien mil y volvería a notar el ahogo de entonces y aquella inmensa tribulación:

Echale amargura al vino
y tristeza a la guitarra.
Compañero, nos mataron
al mejor hombre de España.

Pero al día siguiente volví a creer.

* * *

Ocurre pensar que esta fortaleza en la fe, que esta tenacidad, entre poética y ciega, mediante la cual fuimos tirando, no obedece solamente a un clima especial que la mítica figura de José Antonio se crease a sí misma como para proteger a su Falange de tanta asechanza peligrosa o de tanta arriesgada debilidad, sino a la oscura y certera conciencia que tuvieron los más populares y elementales escuadristas de que para la Falange siempre sería necesaria una manera de presencia física de José Antonio. «Su figura vive entre nosotros», «se ha ido, pero su recuerdo nos queda», «los hombres grandes son inmortales en la memoria de sus ciudadanos», etc., etc., y todas las monsergas de la oratoria rememorativa no bastarían para expresar esa tremenda y acuciante presencia de José Antonio en la Falange, y aún más en cada uno de los falangistas, justamente porque el falangismo no es una manera de pensar, sino una manera de ser.

Quizás la presencia de José Antonio ante cada uno de sus viejos y nuevos camaradas, se concrete en esa frase tan corriente, tan exigente y tan amenazadora: «Si José Antonio estuviese aquí...».

Si José Antonio estuviese aquí, unas veces sentiría el gozo de su obra, muchas el desprecio hacia nuestro pobre trabajo y pocas —desdichadamente, porque incluso en los errores nos quisiera con grandeza— aquella «cólera bíblica», aquella iracundia personalísima y española con que castigaba la falsedad, la desgana, el desaliento o la torcida interpretación de sus luminosas palabras. Hay un curioso sector que se imagina ese «si José Antonio estuviese aquí...» como una explosión de violencia, como un latigazo sobre los mercaderes y la mercadería, y es mucho más posible que ante todo el tinglado reprobable José Antonio encogiese sus anchos hombros para volver su palabra hacia los «fervientes, los necesarios».

«Se nos irá desprendiendo —dijo en Sevilla— toda la ganga de los curiosos, de los cobardes, de los noveleros, de los que acudieron porque era moda hablar del Estado corporativo o ponerse una camisa de un solo

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

color. Quedaremos los fervientes, los necesarios.»

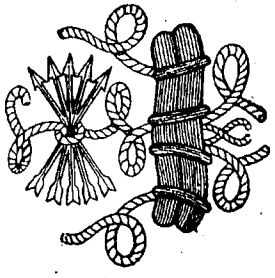
La Falange ha conocido, desde 1936 *hasta* 1950, *toda la famosa ganga de los curiosos, de los cobardes, los noveleros, los* snobs, *los pollos a la moda, los que encontraban elegante la camisa azul. Junto a los hombres de buena voluntad, frente a los que todo lo daban sin la menor exigencia, aquellos otros que cobraron en influencia y prebendas su propio gusto de calzar unas rutilantes botas altas, fajarse con un correaje deslumbrador y llevar una camisa con muchos dorados. Pretender que el tiempo sea siempre igual, es inútil. Y aquella dificultad que José Antonio pidió para su Falange antes del triunfo, en el triunfo y después del triunfo, nos flanqueó siempre, de un modo singular en los últimos años. Bastó el primer asomo de desventura para que todos los enormes falangistazos de las buenas horas emigrasen hacia zonas de comodidad y porvenir. El censo de los traidores es grande, pero ellos, en cambio, resultan pequeños para su traición. Son, más que nada, cobardes, desertores, seres entre el desprecio y la compasión.*

Estamos, de nuevo, «los fervientes, los necesarios»; pero en nombre de una sagrada exigencia debemos examinarnos por dentro, saber si cada día hemos hecho lo debido, si hemos trabajado con fe, si no hay un brote de helado desaliento que arrancar en nuestra propia intimidad. Nada puede hacerse sin la fe, y es ésta la pregunta que cada uno hemos de contestar: ¿Tengo yo la fe que necesita y exige el tiempo actual?

Ojalá que este otoño, a los catorce años de aquella mañana de Alicante, nuestra alma esté limpia y dispuesta y pueda escuchar la copla y repetir:

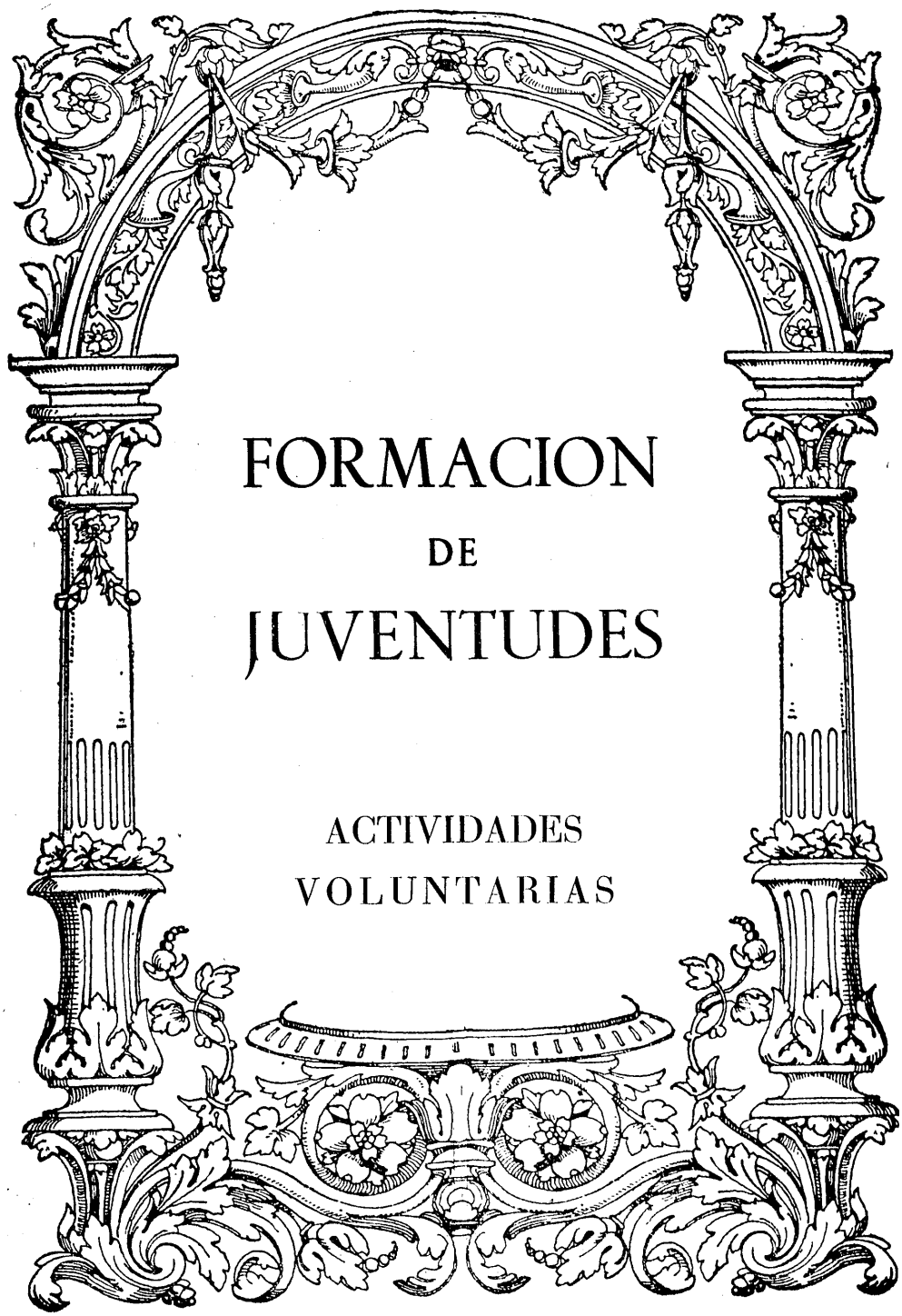
Compañero, nos mataron
al mejor hombre de España,

y tras el silencio y el llanto seguir adelante y decir: «No importa. El está con nosotros, y nosotros podemos estar con él, sin bajar los ojos, congregados por la Patria, el Pan y la Justicia en torno a las hogueras conocidas. Unas hogueras que algo calientan todavía».



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.



FORMACION
DE
JUVENTUDES

ACTIVIDADES
VOLUNTARIAS

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

L A B O R E S

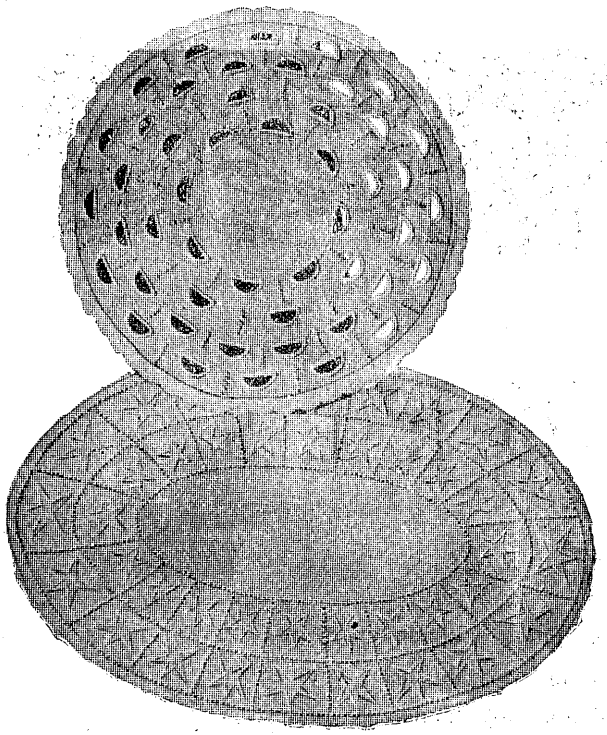
FLECHAS AZULES

Puesto que nos hemos ocupado en el artículo mensual de la ropa de casa, vamos a daros dos modelos muy fáciles de realizar que pueden servir para cubrebandejas, o incluso para una mantelería americana. El número 1 es a punto de festón y bodoques, y el núm. 2 con bodoques que forman los cuadros y estrellas, hechas a punto de escapulario. Quedan muy bonitos todo en blanco o en un hilo de color pálido y bordados en blanco.

FLECHAS

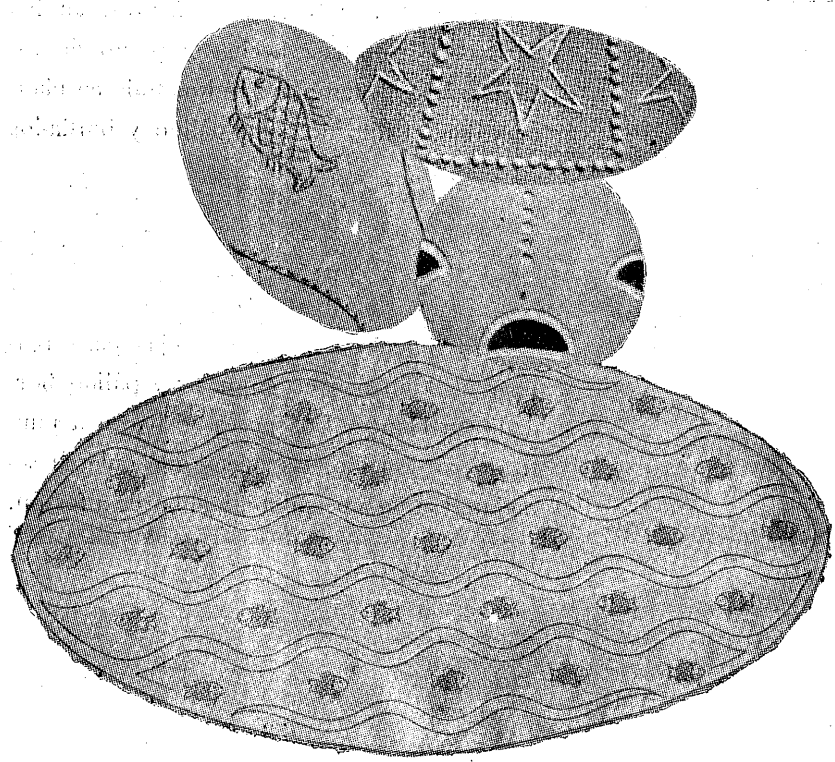
Otro modelo de cubrebandejas para realizar en blanco o en color muy pálido bordado en blanco. Los peces se hacen a punto de cordoncillo, las líneas que quieren semejar el agua a pespunte, y el borde a festón.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



FLECHAS AZULES

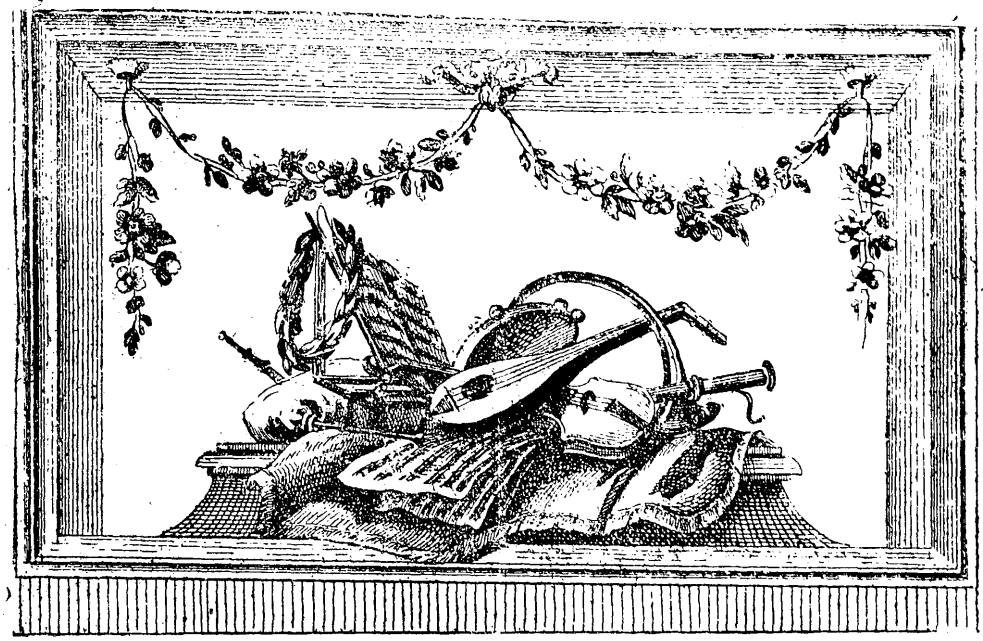
(Véase explicación en la página 53.)



FLECHAS

(Véase explicación en la página 53.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



PROGRAMA DE MUSICA

AL CHIGUIRI PUM

(*Margaritas.*) (*Canción infantil.*)

Con sólo leer el texto de esta cancioncilla infantil se echa de ver su carácter: un pasatiempo de escasa importancia artística y emotividad muy reducida.

Le melodía, en consecuencia con la letra, tiene el mismo carácter intrascendente y ligero. Por ello las Instructoras deberán enseñarla y hacerla cantar de manera que, lejos de ocultarlo, se haga resaltar ese carácter de diferencia infantil, pero sin caer en chocarrería ni mal gusto.

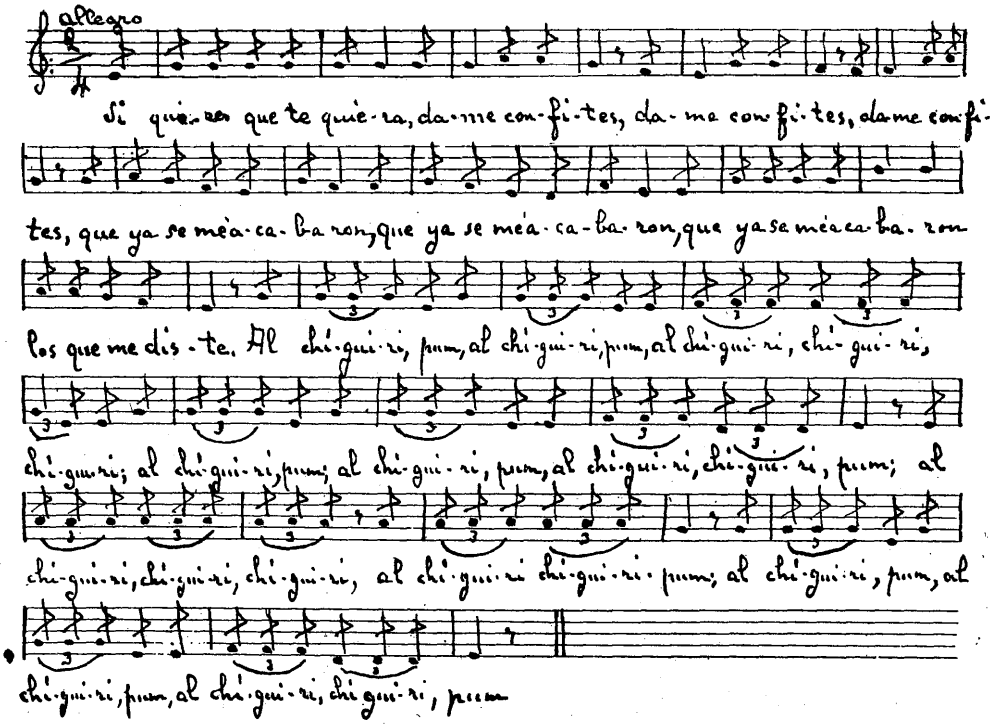
Cántese en tiempo *allegro* muy destacado de ritmo y muy bien pronunciada la letra.

Los detalles por los que obtendrá una interpretación justa son: que el coro la cante con precisión exacta en el aire, en la pronunciación de la letra, en la acentuación rítmica; en el sentido humorístico —inocente— y en que no sea *gritada,* sino cantada con la mayor naturalidad.

Si quieres que te quiera, dame confites,
dame confites, dame confites,
que ya se me acabaron, que ya se me acabaron,
que ya se me acabaron los que me diste.

Al chíguiri pum, al chíguiri, pum,
al chíguiri, chíguiri, chíguiri;
al chíguiri pum, al chíguiri pum,
al chíguiri, al chíguiri pum;
al chíguiri, chíguiri, chíguiri,
al chíguiri, chíguiri pum;
al chíguiri pum, al chíguiri pum,
al chíguiri, chíguiri pum.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/IV/1959

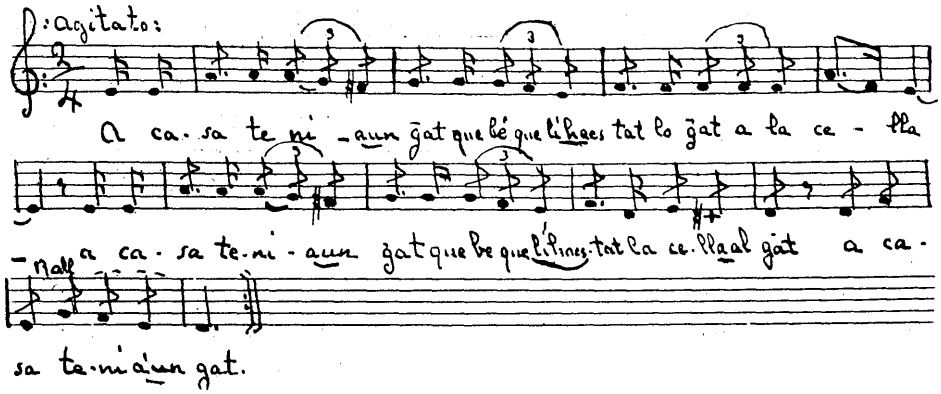


LO GAT (EL GATO)

(*Margaritas.*) (*Lérida.*)

De carácter muy humorístico, hay que cantarla con desenfado, con gracia y con humor, con lo cual, además de proporcionar regocijo y alegre entretenimiento a quienes la cantan, lo producirá también a quienes la escuchan. Se presta mucho a hacer algunos gestos y movimientos en consonancia con cada movimiento del texto; pero, si así se interpreta, téngase muy en cuenta no caer en lo grotesco, ni en lo exagerado, ni en el mal gusto.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



LO GAT

A casa tenia un gat,
Que bé que li ha estat le gat a la sella.
A casa tenia un gat,
Que bé que li ha estat la sella el gat.
La carn del plat s'ha menjat,
Que bé que, etc.
La carn del plat s'ha menjat,
Que bé que, etc.
La criada l'ha matat,
Dintre del mar l'ha tirat.
Un pescador l'ha pescat,
A la plassa l'ha portat,
La criada l'ha comprat,
Amb patates l'ha guisat,
La mestressa l'ha menjat.
Mal de estomac li ha dat.
Lo metge l'ha visitat
Tot això es un tip de gat.
Que bé que li ha estat la sella al gat.

EL GATO

En casa había un gato.
Qué bien que estaba el gato en la silla.
En casa había un gato.
Qué bien que estaba en la silla el gato.
La carne del plato se ha comido.
Qué bien que estaba el gato en la silla.
La carne del plato se ha comido.
Qué bien que estaba en la silla el gato.
La criada lo ha matado.
Un pescador lo ha pescado.
A la plaza lo ha llevado.
La criada lo ha comprado.
Con patatas lo ha guisado.
La dueña se lo ha comido.
Dolor de estómago le ha dado.
El médico la ha visitado.
Esto es un hartón de gato.
Qué bien que estaba la silla al gato.

LEVANTATE

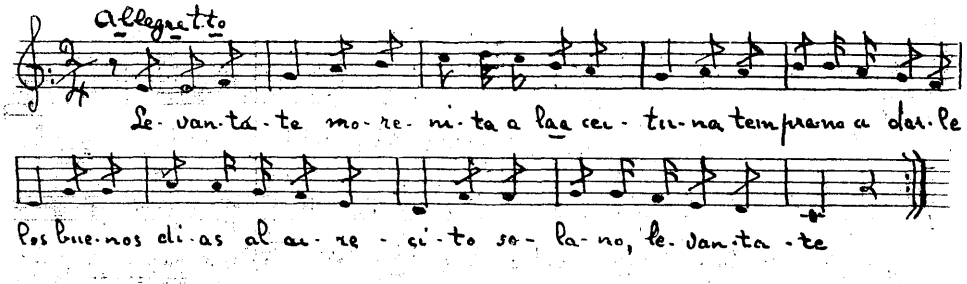
(*Melenchón.*)

(*Flechas y Flechas Azules.*) (*Jaén.*)

Sumamente fácil, por la claridad y sencillez de su melodía, hay que interpretarla con esa misma sencillez que de ella se desprende, dándole un sentido de ingenuidad. El ritmo debe conservarse con justeza, pero sin la menor violencia, que le restaría unidad a la canción.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950

LEVANTATE



Levántate, morenita,
a la aceituna temprano,
a darle los buenos días
al airecito solano. Levántate.

En la orillita del pozo
tiene mi niña la cama;
sale el sol y la despierta,
sale la luna y la llama. Levántate.

ANGULE O MARGANDU

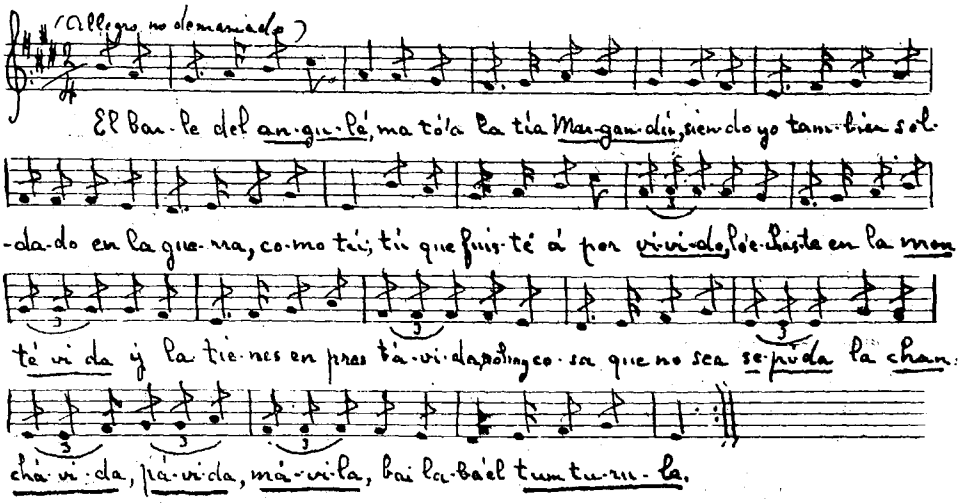
(*Flechas y Flechas Azules*). (*Canción infantil.*)

La gracia de esta canción estriba en el *trabalenguas* de la letra y en su sentido inocentemente humorístico. Al enseñarla las Instructoras háganlo comprender así a las cantoras, haciéndoles pronunciar previamente el texto —sin melodía— hasta que la dicción sea perfecta, y entonces la melodía será asimilada con toda facilidad y la canción obtendrá una interpretación perfectamente ajustada al contenido de la cancioncilla, que es perfectamente infantil e ingenua.

Con habilidad y gracia se le puede sacar mucho partido interpretativo.

El baile del *Angulé*,
mató a la tía *Margandú*,
siendo yo también soldado
de la guerra, como tú;
tú que fuiste a por *vivido*,
lo echaste en la *montévida*
y la tienes en *prestávida*;
no hay cosa que no sea
sépida, la *chanchávida*,
pávida, *mávila*, bailaba
el *tunturulé*.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



RESPONSORIUM (de la misa Pro Defunctis)

(*Margaritas, Flechas y Flechas Azules.*) (*Gregoriano.*)

RESPONSORIUM

Líberame, Dómine, de morte aetérna, in die illa treménda: Quando caelí movéndi sunt et terra: Dum véneris judicáre sáeculum per igne. ℣. Tremens factus sum ego; et timeo, dum discússio venerit, atque ventúra ira. Quando caele movéndi sunt et terra. ℣. Dies illa, dies erae, calamitátis et miséríae, dies magna et amára valde. Dum véneris judicáre saéculum per ignem. ℣. Réquiem aetérnam dona eis Dómine, et lux perpétua luceat eis.

TRADUCCION

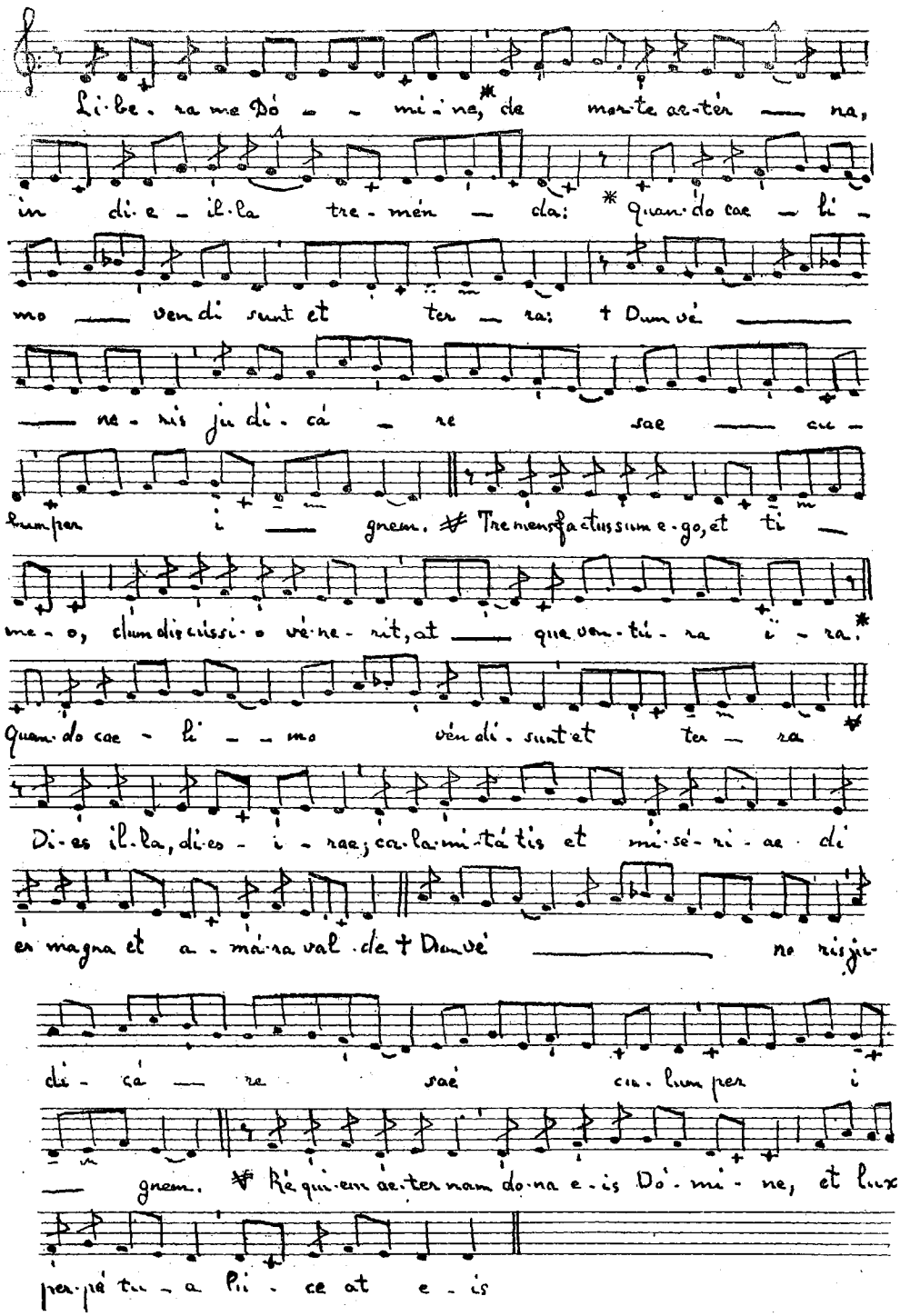
RESPONSO

Líbrame, Señor, de la muerte eterna, en aquel tremendo día. En que serán conmovidos los cielos y la tierra. Cuando vinieres a juzgar al siglo con el fuego. ℣. Temblando estoy y temo, mientras llega el juicio y la ira venidera. En que serán conmovidos los cielos y la tierra. ℣. Día aquel, día de ira, de calamidad y miseria; día grande y amargo sobremanera. Cuando vinieres a juzgar al siglo con el fuego. ℣. Dales, Señor, el descanso eterno y la perpetua luz les ilumine. Líbrame, etc., hasta ℣. Temblando... Señor, misericordia; Cristo, misericordia; Señor, misericordia.

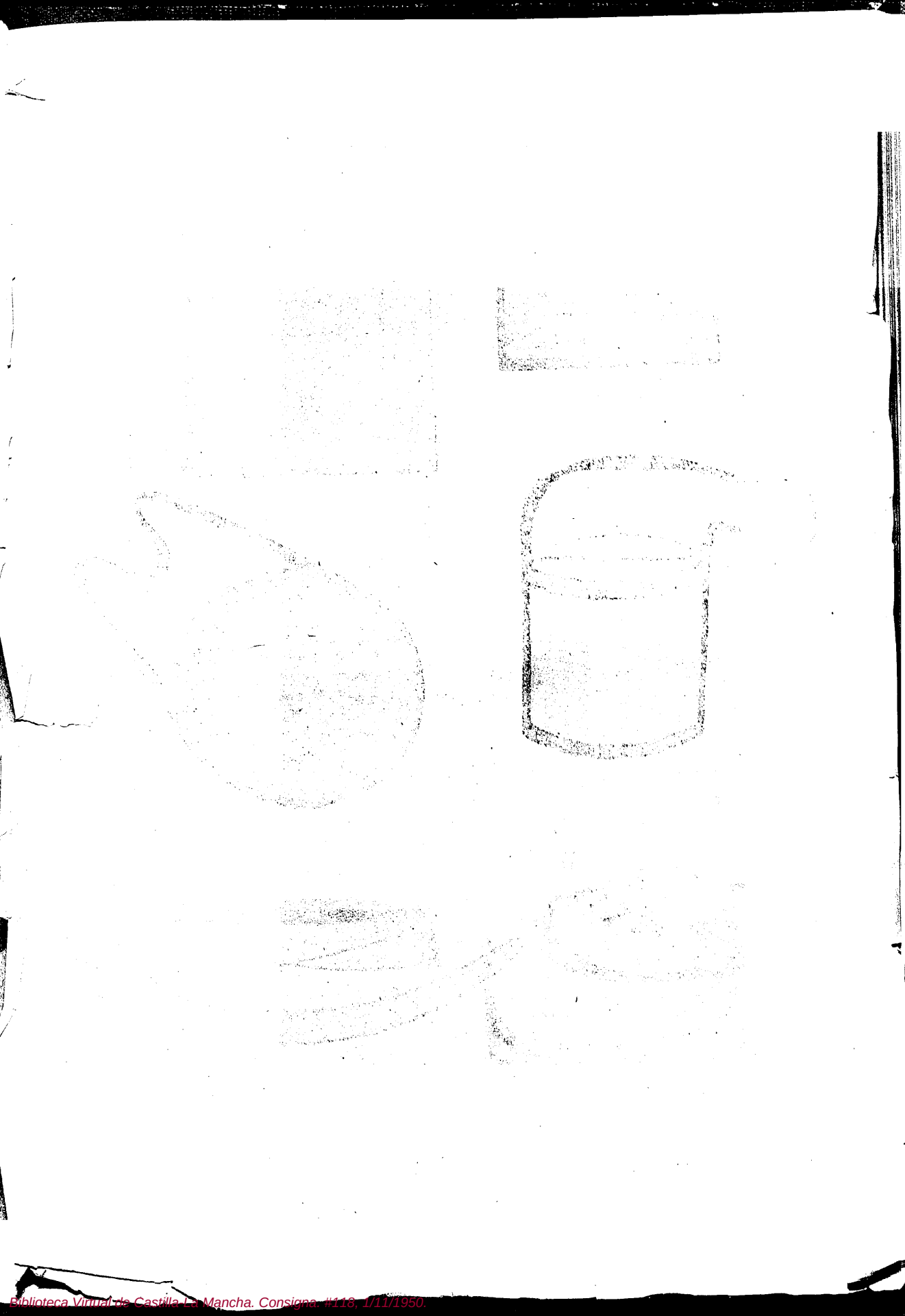
℣. Dales, Señor, el descanso eterno. ℟. Y la perpetua luz les ilumine.

℣. Descansen en paz. ℟. Así sea.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #119, 1/1/1980.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/1/1950.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

H O G A R

ALGUNOS MODELOS DE BOLSOS Y CINTURONES

(Véase explicación en la página 54)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

TEATRO

EL CUENTO DE CORALITO

(Margaritas y Flechas)

POR CAROLA SOLER.

(Al levantarse el telón aparece como un campo donde hay muchas espigas de trigo pintadas en el fondo, que representa un cielo azul y esparcidos por la escena cinco grupos de espigas que son Margaritas muy pequeñas. En el centro hay una amapola, también una Margarita muy pequeña, puesta sobre las puntas de los pies en figura de ballet. Las Margaritas que hacen de espigas llevan un gorrito amarillo muy ajustado a la cabeza y al rostro, y trajes de ballet de tarlatana amarilla a media pierna y zapatillas de raso dorado con cintas del mismo color. La Margarita que hace de amapola lleva la falda hasta la rodilla y va toda ella de color escarlata. Empieza a sonar un vals de Strauss o Chopin muy conocido, y todas las niñas bailan. Al terminar quedan en la misma postura que tenían al levantarse el telón. Cruza la escena una labradora y su niña, que vuelven del campo.)

LABRADORA.

¡Qué bonito está el campo, hija mía! ¡Bendito sea Dios!

NIÑA.

¡¡Parece todo de oro!!

(Y se marchan. En cuanto desaparecen, CORALITO, *que es la amapola, se adelanta muy ligera.)*

CORALITO.

¿Habéis oído lo que ha dicho esa mujer? Lo ha dicho por mí, porque soy muy bonita, lo más bonito que hay en este campo.

ESPIGA 1.ª

Lo ha dicho por nosotras, que somos las espigas de trigo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

CORALITO.

¿Es posible que seas tan impertinente? Ya te he dicho que no quiero hablar con seres inferiores. Y tú eres una despreciable caña que no eres capaz de echar flores.

ESPIGA 2.ª

Echa granos de trigo para que los niños coman pan.

CORALITO.

¡He dicho que no quiero hablar con seres inferiores!

(Entra la AZULINA, *otra niña vestida como todas, pero de color azul.)*

AZULINA.

Buenas tardes a todas.

CORALITO.

¡Buenas tardes! ¿Quién eres?

AZULINA.

Soy Azulina, una flor de los campos. Hoy han segado el mío, donde yo vivía, y me he puesto en viaje para buscar otra casa.

ESPIGA 3.ª

Puedes vivir aquí si quieres.

CORALITO.

Si quiero yo. Azulina, no hagas caso de estas pobres cañas. Son muy impertinentes y se meten en las conversaciones de las personas importantes.

AZULINA.

Y tú, ¿quién eres?

CORALITO.

¿No me conoces? Soy Coralito, la más hermosa amapola del mundo. Todos los labradores me admiran, y siempre que pasan a mi lado me dicen cosas bonitas.

ESPIGA 4.ª

Nos las dicen a nosotras, que somos las espigas de trigo. Mejor dicho, se las dicen a Dios, que nos ha hecho crecer lozanas y doradas para llenar sus graneros.

CORALITO.

¡Fíjate, Azulina, lo estúpidas que son! Tienen la pretensión de ser más hermosas que yo. Y todos los días, los labradores vienen a verme a mí.

AZULINA.

Pues en el campo donde yo vivía iban a ver a las espigas de trigo, y cuando estuvieron de color de oro se las llevaron a sus casas y nunca más volvieron a verme.

CORALITO.

¡Pero, querida Azulina, tú no eres tan hermosa como yo!

(Los cinco grupos de espigas son de tres niñas cada uno y, en este momento, moviéndose muy despacio hacia un lado y otro como si las moviera el viento, dicen:)

ESPIGAS.

¡¡Soberbia!!

CORALITO.

¡Envidiosas, es lo que sois! Y yo debiera marcharme de este campo, donde nadie me aprecia e irme al palacio real. Allí, el

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

mismo rey me dejaría su trono y la reina su corona de perlas.

AZULINA.

Me parece, Coralito, que las espigas tienen razón. Eres muy orgullosa, y eso es pecado.

CORALITO.

¿Pecado? ¿Has visto cómo bailo? Hago todas las cosas, y todo lo hago bien. Y si quieres bailar conmigo te demostraré lo que te digo.

AZULINA.

Yo sólo bailo con la brisa.

CORALITO.

¡Vamos, vamos!

(Como enseñar un ballet a Margaritas no es cosa fácil, basta que repitan aquí el baile anterior, siguiendo AZULINA *los giros de* CORALITO *o haciendo algo semejante. Las espigas quedan ahora en otras graciosas actitudes, cambiando el aspecto del conjunto.)*

AZULINA.

En efecto, bailas muy bien. Pero de esto no debieras vanagloriarte. Dios te ha dado esas cualidades y sólo debes agradecérselo a El.

CORALITO.

Pero a las espigas no les ha dado ninguna gracia.

AZULINA.

¿Crees tú? Si no fueses tan soberbia, verías que todo el mundo tiene alguna gracia y como se la ha dado Dios también, podías alabar a Dios en las cualidades de los demás.

CORALITO.

¿Sabes que me estás resultando muy antipática? Tampoco eres tú de mi clase.

AZULINA.

Soy tu hermana.

CORALITO.

Si fueses mi hermana no llevarías ese horrible traje azul. ¡Ya te estás marchando! ¡No quiero que vivas en mi campo!

(Las espigas vuelven a inclinarse a un lado y a otro, como agitadas por la brisa, y dicen:)

ESPIGAS.

¡Ya vienen! ¡Ya vienen!

(Dentro, empieza a oírse al CORO, *primero más lejano, luego acercándose, hasta que salen las segadoras.)*

CORO.

Segaba la niña
y ataba,
y a cada manadita
descansaba.
Con el son de las hojas
cantan las aves,
y responden las fuentes
al son del aire.

(Entran las segadoras bailando. Tienen que ser niñas mayores y en número de diez, dos para cada una de las cinco gavillas de trigo. AZULINA *se queda en el centro, como caída en el suelo.* CORALITO, *muy tiesa, se pone delante siempre para que la vean. Las*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

segadoras bailan en escena la segunda estrofa del cantar.)

CORO.

Segaba la niña
y ataba,
y a cada manadita
descansaba.
Mañanitas floridas
del mes de mayo,
cantan los ruiseñores,
se alegra el campo.

(Al terminar de bailar se queda cada pareja al lado de su gavilla.)

SEGADORA 1.ª

¡Qué hermosas están las espigas!

SEGADORA 2.ª

¡Parecen de oro!

SEGADORA 3.ª

¡Cómo se llenarán nuestros graneros este año!

(CORALITO *se acerca a cada una de las que que habla y se les pone delante, y ellas la apartan con la mano, sin hacerle caso.)*

SEGADORA 4.ª

Yo voy a llevar mis espigas a casa.

SEGADORA 5.ª

¡Vamos todas!

(Y se marchan llevando de la mano, cada pareja de segadoras, a las tres espigas que le corresponden. Empieza a cantar el CORO *y, alejándose cada vez más hasta perderse en la lejanía. La* AZULINA *se va incorporando poco a poco, mientras* CORALITO *corre detrás de las segadoras, pero sin salir de la escena.)*

CORALITO.

¡Pero yo, yo!... *(Enfadada.)* ¡Tontas, retontas! ¡¡Llevarse esas cañas amarillas y dejarme a mí!!

(Por el lado contrario, entra una niña vestida de aldeanita.)

NIÑA.

¡Oh, que flor tan linda! ¡Voy a llevarla a la Virgen!

CORALITO.

¡Vaya, menos mal! ¡Todavía hay personas de buen gusto!

(Pero la niña corre hacia AZULINA, *la toma de la mano, la levanta y se marchan las dos corriendo.* CORALITO *las sigue, cada vez más furiosa.)*

CORALITO.

¡¡Pero yo... yo... soy más bonita!! ¡¡Cógeme a mí!! ¡¡Niña tonta, retonta!!

(Se sienta en el suelo y se pone a llorar amargamente, mientras cae el telón.)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

TEATRO

Obra llamada los desposorios de Cristo

(Fundada sobre el Evangelio que escribe San Mateo a los veintidós capítulos de su Sagrada Historia y puesta en toda la perfección posible por Joan Timoneda)

POR LA ADAPTACIÓN, C. SOLER.

(Flechas Azules)

SON INTERLOCUTORES LAS PERSONAS SIGUIENTES:

EL REY DIVINO, que es Dios Padre.
NATURALEZA HUMANA, la Esposa.
TESTAMENTO NUEVO.
ADÁN, nuestro padre.
EL SOBERBIO.
EL ESPOSO, que es Cristo.
TESTAMENTO VIEJO.
VIDA ACTIVA, doncella.
VIDA CONTEMPLATIVA, doncella.
LUCIFER y SATANÁS.

(A telón corrido comienza la obra y sale NATURALEZA HUMANA *en hábito de serrana, por el lateral derecho. El* CORO, *dentro, canta. Ella entra llorando.)*

CORO *(Dentro).*

Dos amores me enamoran
en el pan de salvación
y ambos a dos uno son.

NATURALEZA.

Cese ya todo el cantar,
que no hay placer, ni alegría
que me pueda consolar:
déjenme triste llorar
el bien que perdí aquel día.
Mi padre Adán fué criado
en virtud, gracia y riqueza,
vestido, rico, adornado,

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

y sujeto a su mandado
toda la naturaleza.
Rey de los campos y flores
fué, de animales y aves,
de tierras, mares y alcores,
sin serle fríos, calores,
duros, pesados, ni graves.
De inocencia fué vestido
de oro; blanco cendal
con mil perlas guarnecido,
y un collar de oro esculpido
de justicia original.
¡Ay mi bien! ¡Ay padre mío!
Que, por tu desobediencia,
me da pena el aire frío,
granizo, viento y rocío,
dolores, muerte y dolencia
triste, que por tu caída
he quedado infortunada
en perdimiento de vida.
Y echáronme aquí perdida,
en la tierra desterrada.

(Entran por el lateral izquierdo la VIDA ACTIVA *y la* VIDA CONTEMPLATIVA, *con largas túnicas blancas y coronadas de rosas.)*

VIDA CONTEMPLATIVA.

Dime, Vida Activa, hermana,
¿quién es la que anda afligida?

VIDA ACTIVA.

¿No conoces la serrana?
¡Ay de ti, Natura Humana!,
¿cómo estás pobre y caída?
Encomiéndate a mi hermana,
que es Vida Contemplativa,
que en el cielo es cortesana,
y oye el Rey de buena gana
con cuantos mensajes iba.

NATURALEZA HUMANA.

¡Oh dulce Contemplación!
Tenme por tu encomendada;
toma aquesta petición,
y en tu mental oración
ponla ante el Rey presentada.

VIDA CONTEMPLATIVA.

Serrana, toma consuelo,
que con mis doradas alas
daré en los aires un vuelo,
y apareceré en el cielo
en las divinales salas.
Y si Justicia y Verdad
se me mostraren contrarias,
Paz, Paciencia y Caridad,
Misericordia y Bondad
ayudarán con plegarias.
Y está en Dios muy confiada;
que el Señor de los Señores,
antes que fueses criada,
eras ya su enamorada,
vencido de tus amores.
Tiene un hijo muy hermoso
el Rey de la Majestad
que, por ser tan amoroso,
esté verná a ser tu esposo,
abrasado en caridad.

(VIDA CONTEMPLATIVA *se marcha por donde vino.)*

NATURALEZA HUMANA.

¡Plegue a la Majestad santa
que el Rey se duela de nos!

VIDA ACTIVA.

Canta a tus amores, canta:
nunca cese tu garganta
de hacer plegarias a Dios.

NATURALEZA HUMANA *(Como rezando).*

Cuando ya se va a morir
canta el cisne dulcemente;
yo, mi Dios, por te servir,
deseándote venir,
canto, y muero en verte ausente.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

Bien como el ciervo desea
las fuentes del agua clara,
mi ánima se recrea
en contemplar cuando vea,
mi Dios, tu divina cara.

(Se empieza a oír dentro y muy bajo, al CORO, *que canta el «Cantate, Domino».)*

VIDA ACTIVA.

¡Albricias, hermana mía,
que viene el Rey mi señor,
con toda su monarquía!
¿No oyes cantos de alegría
y un divino resplandor?

(Se abren las cortinas y sobre un fondo rojo aparece un alto trono donde se sienta el REY DIVINO. *A uno y otro lado del alto trono el* TESTAMENTO VIEJO *y el* TESTAMENTO NUEVO. *A los pies* VIDA CONTEMPLATIVA. *El* DIVINO REY *habla reposadamente y casi sin moverse. En primer término hay una larga mesa con un mantel muy blanco que la cubre hasta el suelo y del lado que no se ve un banco tan largo como la mesa.)*

DIVINO REY.

Ante mi trono estrellado
la Verdad y la Justicia
muy grandes voces me han dado,
por castigo del pecado
de Adán, su ofensa y codicia.
De otra parte apareció
Misericordia y Bondad,
y tanto me convenció
que en mis entrañas movió
una entrañable piedad.
En mi secreto sellado
de mi eterna trinidad,
está ya determinado
que el Hijo sea desposado
con la flaca Humanidad.

Contemplación, corre, vé:
ordena tú cómo esté
el tálamo aparejado.
Aderezarás la esposa:
peina sus cabellos della,
lava su cara de rosa:
tornarásla tan hermosa
que el Esposo huelgue en verla.

(VIDA CONTEMPLATIVA *se levanta con mucha reverencia y se adelanta hasta donde está* NATURALEZA HUMANA. *Esta y* VIDA ACTIVA *han caído de rodillas cuando se abrieron las cortinas.* VIDA CONTEMPLATIVA *la levanta y se la lleva por un lateral.* VIDA ACTIVA *queda en adoración.)*

Y pues con amor me muevo,
y amor es quien lo ha ordenado,
a ti, mancebo, he acordado
por ser Testamento Nuevo,
de entregarte el Desposado.

(TESTAMENTO NUEVO *hace una genuflexión y se marcha por el otro lado.)*

Y estando ya preparado
mándate, mi consistorio
que llames los convidados,
y que luego sean juntados
para aqueste desposorio.

(Este se lo dijo a ANTIGUO TESTAMENTO *que, haciendo otra genuflexión, se marcha por el lateral contrario al del* NUEVO TESTAMENTO.)

Tú, apareja, Vida Activa,
la comida ya promesa.
Pongan, Angeles, la mesa
con diligencia cumplida.

(Sale VIDA ACTIVA *después de hacer la genuflexión y entra por el otro lado* ANTIGUO TESTAMENTO.)

ANTIGUO TESTAMENTO.

Divino Rey, ido he
donde me mandastes ir:

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118. 1/11/1950.

yo mismo los convidé,
y de tu parte llamé;
pero no quieren venir.

REY DIVINO.

Vayan otros mis criados,
y díganles que les ruego
que sean mis convidados
todos los hombres criados,
y que vengan aquí luego.

(Sale otra vez ANTIGUO TESTAMENTO. *A los pies del* REY DIVINO *estarán dos Angeles muy inclinados con grandes alas. Cuando el* REY DIVINO *está un rato largo sin hablar, se levantan desplegando un velo blanco, que le cubre. Y, cuando va a hablar, se arrodillan y, bajando el velo, le descubren. Hay que tener mucho cuidado con esto. Deben hacerlo con suma reverencia, y los Angeles deben ser niñas muy altas. Entra* VIDA ACTIVA *con Angeles que llevan lo que ella va indicando y lo ponen sobre la mesa. Los Angeles cubren al* REY DIVINO.)

VIDA ACTIVA.

La mesa abundosa y rica
sea por nosotros puesta.
Antes que se haga la fiesta
os diré qué significa.

(Aquí, como he dicho antes, los Angeles van poniendo las cosas que VIDA ACTIVA *va diciendo.)*

La mesa, la caridad;
los asientos, la obediencia;
los manteles, puridad;
los cuchillos, la verdad,
y el salero, la sapiencia.
Los ricos aparadores,
altares, ministros, templo;
los Sacramentos, las flores;
los sahumerios y olores,
las obras de buen ejemplo.
Puesto está ya cada asiento
y los manjares guisados.

(Los Angeles descubren al REY DIVINO.)

Bien hecho está, a mi contento.
¿Qué traes, Viejo Testamento?

(Ha entrado el ANTIGUO TESTAMENTO.)

ANTIGUO TESTAMENTO.

No traigo los convidados.
Uno se fué a su alquería,
y otro se hizo granjero
y entiende en su granjería,
y otro en su mercadería;
otro en allegar dinero.

REY DIVINO.

Salid, salid, mis criados,
pues de venir no son dignos
éstos que eran convidados,
y sean todos llamados
cuantos van por los caminos.
Testamento Viejo, ve
por plazas, ciudades, calles,
dando pregones de fe:
ve, da voces, y tráeme,
buenos, malos, cuantos halles.

(Los Angeles que vinieron a poner la mesa se colocan a un lado y otro del trono del REY DIVINO, *donde habrá unas gradas en escalera.* VIDA ACTIVA *queda al pie de la mesa en actitud recogida.* ANTIGUO TESTAMENTO *se adelanta hasta las candilejas y pregona.)*

ANTIGUO TESTAMENTO.

Manda Dios a pregonar
al mundo y sus gentes todas,
para el Hijo desposar
como quiere convidar
a todos para estas bodas.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

¡Venid, venid, convidados,
mártires y confesores,
vírgenes, viudas, casados,
caballeros y letrados,
hidalgos y labradores!

(Se retira hasta el trono, mientras entran por los laterales derecho e izquierdo ADÁN *y el* SOBERBIO. ADÁN *trae túnica desgarrada y se cubre con un pellico de oveja. El* SOBERBIO *viene sucio y roto. Uno entra temeroso, el otro pisando fuerte.)*

ADÁN.

No será bien allegar,
de la gracia despojado,
a la mesa; pero estar
me conviene, y asentar
en el suelo reclinado.

(Se acerca a la mesa y se sienta en el suelo muy avergonzado de sí.)

SOBERBIO.

Muy bueno será llegar
a ponerme en buen asiento;
y del vino y del manjar
me den; si no, haré temblar
la tierra y el firmamento.

(Se sienta con muy malos modos en el asiento principal y golpea la mesa. Mientras por la derecha entran NUEVO TESTAMENTO, *y detrás el* ESPOSO *y la* ESPOSA. *El* ESPOSO *lleva túnica roja y largo manto rojo. La* ESPOSA *túnica blanca y velo blanco ceñido por corona de azucenas. Detrás* VIDA CONTEMPLATIVA. *El* CORO, *dentro canta.)*

CORO.

Esposo y esposa
son clavel y rosa.
Estas flores dos
se han hoy concertado.
El clavel, que es Dios,
con rosa ajuntado.
Cristo desposado
y el Alma graciosa
son clavel y rosa.

(Mientras canta el CORO *el* ESPOSO *y la* ESPOSA *han llegado al pie del trono del* REY DIVINO. *Allí se detienen uno frente a otro. Detrás del* ESPOSO *queda el* NUEVO TESTAMENTO. *Y tras la* ESPOSA, *la* VIDA CONTEMPLATIVA. *La* VIDA ACTIVA *sigue al extremo de la mesa. El* ANTIGUO TESTAMENTO *una grada más arriba que el* NUEVO. *Y los Angeles en adoración como dije antes.* ADÁN *en el suelo, cerca de la* VIDA ACTIVA. *Y el* SOBERBIO *sentado en el centro de la mesa, golpeando de vez en cuando el tablero, sin que nadie le haga caso. El* ESPOSO *y la* ESPOSA *tienen unidas las manos derechas. La* ESPOSA *adoptará una actitud recatada y llena de unción.)*

ESPOSO.

Querida y amada esposa,
yo me desposo con vos.

VIDA CONTEMPLATIVA.

¡Oh boda maravillosa,
dos cosas en una cosa!
¡Un supuesto, Hombre y Dios!

ESPOSO.

Toma, esposa Humanidad,
aqueste mi collar de oro,
esmaltado en caridad.
Y este anillo de verdad,
que es mi divino tesoro.

(La ESPOSA *recibe los presentes de rodillas.)*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

ESPOSA.

¡Oh mi muy querido Esposo,
mi alma, bien y alegría!

ESPOSO *(Levantándola.)*

Alza ese rostro gracioso:
tú eres bálsamo precioso.

ESPOSA.

Y tú norte, luz del día.

ESPOSO.

Tú eres limpia, pulcra y luna.

ESPOSA.

Y tú más claro que el sol.

ESPOSO.

Y tú, esposa, sola una,
que como tú no hay ninguna
resplandeciente arrebol.

REY DIVINO.

Ya está hecho el casamiento;
hijos míos, sea en buena hora:
Abrazadme, pues consiento

(Extiende sus manos hacia abajo; el ESPOSO *le toca la derecha con la punta de sus dedos, y la* ESPOSA, *de rodillas, la izquierda.)*

Viejo y Nuevo Testamento
conocedla por señora.

ANTIGUO TESTAMENTO.

¡Vivan los dos desposados!

NUEVO TESTAMENTO.

¡Viva nuestro Esposo, viva!

ESPOSA.

Mi bien mi Esposo querido,
tiempo es ya de hacer mercedes,
y en gran merced te lo pido:
mi padre, que está caído,
levantarlo tú bien puedes.

ESPOSO.

Con mi poder soberano,
Adán, te levantaré;
levanta, dame la mano,
que este mi vestido humano
de tu carne le tomé.

(Se acerca a ADÁN *y lo levanta del suelo.)*

ADÁN.

¡Ay, ay! ¿Quién me ha levantado?
No hay quien pueda sino Dios.
¡Oh Señor Sumo, humanado!
¿Quién pudiera, Desposado,
levantarme sino Vos?

REY DIVINO.

Decidme, ¿aqueste, quién es,
que está a la mesa sentado,
mal vestido y destrozado
de la cabeza a los pies?

(El SOBERBIO, *al sentirse interpelado, cae de bruces sobre la mesa.)*

De las manos y pies luego
atádmelo, no dudéis,
y fuera lo sacaréis,
y en el sempiterno fuego
yo mando que lo lancéis.

(El ANTIGUO TESTAMENTO *se acerca al* SOBERBIO *y le pone una mano sobre el hombro, y habla mientran entran* SATÁN *y* LUCIFER, *que son dos figuras negras, imprecisas, envueltas en negros velos.)*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

ANTIGUO TESTAMENTO.

Pues tal soberbia tuviste
como tuvo Lucifer,
Como él has de padecer,
do vivirás siempre triste.

SOBERBIO.

¡Mejor fuera no nacer!

(*Los* DEMONIOS *se lo llevan lentamente, diciendo*:)

SATÁN.

Hombre malaventurado,
acaba ya de venir.

LUCIFER.

Pues que Dios te ha condenado,
por su divino mandado
al infierno tienes de ir.

REY DIVINO.

Ved, no viváis descuidados:
estad siempre apercibidos,
cuando seais convidados,
que muchos son los llamados
y pocos los escogidos.
Los que escogidos quedáis,
llamad Rey al Desposado,
que ya es hora que comáis.

VIDA CONTEMPLATIVA.

Señor, como lo ordenáis,
el convite será dado.

REY DIVINO.

Siéntense de esta manera:
Vos, mi Hijo soberano,
en medio, a la cabecera;
la esposa, al lado, en frontera;
vos, Adán, a esa otra mano.
La Contemplativa Vida
servirá los desposados,
y a la esposa dé bebida.

VIDA ACTIVA.

Ea, venga la comida.

ANTIGUO TESTAMENTO.

¡A sentarse, convidados!

(*Se han sentado como dijo el* REY DIVINO. *El* ESPOSO, *en el centro*; *la* ESPOSA, *a la derecha, y* ADÁN, *a la izquierda. A las palabras del* ANTIGUO TESTAMENTO *los ángeles que adoran al* REY DIVINO, *menos los que sostienen el velo, bajan a ocupar los asientos vacíos. En este momento cae una cortina blanca delante del* REY DIVINO *y queda como fondo del banquete eucarístico que va a celebrarse.* VIDA ACTIVA, VIDA CONTEMPLATIVA, ANTIGUO TESTAMENTO *y* NUEVO TESTAMENTO *sirven la mesa.*)

ESPOSO.

Venga primero agua-manos.
Lavarte he, Esposa, yo mismo.

(ANTIGUO TESTAMENTO, *que se ha quedado cerca del lateral derecho, hace una seña, y entran dos pajes muy pequeñitos, uno con un aguamanil de plata y el otro con una toalla de hilo finísimo. Coge el aguamanil la* VIDA ACTIVA *y la toalla la* VIDA CONTEMPLATIVA *y se ponen a servir a la* ESPOSA.)

VIDA CONTEMPLATIVA.

Esto significa, hermanos,
el lavarse los cristianos
con el agua del Bautismo.

ESPOSO.

Esa toalla me alcanza:
quiero a mi Esposa limpiar.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

ESPOSA.

Mi bien, mi Esposo, esperanza;
ésta es cierta confianza
que nos has de perdonar.

(ANTIGUO TESTAMENTO *hace otra seña, y ahora ya, según él los llame, entrarán pajecitos con los atributos de la Pasión y se irán colocando en hilera detrás de la mesa.*)

ANTIGUO TESTAMENTO.

Venga otro servicio más.
Soga, azotes, trae el palo.

(*Entra el pajecito con la soga y los azotes y se detiene un momento frente a los* ESPOSOS *y luego se coloca en su sitio, al lado de los pajes que llevan el aguamanil y la toalla, y que encabezan la hilera.*)

ESPOSO.

Esposa mía, verme has
andar de Anás a Caifás
y de Herodes a Pilato.
Verásme ir maniatado,
y de aquestos mis cabellos
ser arrastrado y mesado.
Con éstos seré azotado.
Toma, Esposa, gusto de ellos.

ESPOSA.

¡Ay, Padre!, que Tú has hurtado
el hurto, siendo ocasión
que mi Esposo vaya atado,
escupido y azotado,
como si fuese ladrón.

ANTIGUO TESTAMENTO.

En este plato encenado
viene sangrienta corona.

(*Entra el pajecito con la corona de espinas.*)

ESPOSA.

¡Ay, cuán amargo bocado!

ANTIGUO TESTAMENTO.

Venga otro servicio afuera.
Veis aquí el tercer servicio.

(*Sale el pajecito con una cruz pequeña.*)

ESPOSO.

Esta es la Cruz, mi bandera.

NUEVO TESTAMENTO.

Isaac llevó esta madera
a cuestas al sacrificio.

ESPOSO.

En esta Cruz enclavado,
herido de pies y manos,
seré muerto y maltratado,
abierto por el costado,
para el bien de los humanos.

ESPOSA.

No hay quien pueda ya comer.
¡Ay, Vida Contemplativa,
danos tu vino a beber!

VIDA CONTEMPLATIVA.

Hiel y vinagre ha de ser,
porque, muerto Adán, reviva.

(*Entra un pajecito con una pequeña caña, al final de la cual va una esponja.*)

ADÁN.

Amargo fué mi bocado:
bebida triste, amargosa.
¡Que el Divino Desposado
por mí ha de ser maltratado!

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

ESPOSA.

¡Ay, amarga de mí, esposa!

ANTIGUO TESTAMENTO.

Sirva el plato descubierto,
con lanza, escalera y cañas.

(*Entra el pajecito correspondiente con estos tres emblemas de la Pasión, enlazados y de tamaño más bien pequeño.*)

ESPOSO.

Con ésta, aun después de muerto,
me será el costado abierto,
para darte mis entrañas.

ESPOSA.

¡Oh, mi bien! ¡Esposo amado!
¡Mi alma y consolación!
¡Que, aun muerto y desmembrado,
te abrirás por el costado
por darme tu corazón!

ADÁN.

¡Ay, mi Dios y mi Señor!
No puedo, que me desmayo,
comer ya tanto dolor.

ESPOSO.

Venga un vaso de licor.

(VIDA ACTIVA *sale, vuelve al momento con un cáliz, que traerá con mucha reverencia.*)

VIDA ACTIVA.

Mi Señor, aquí lo traigo.

ESPOSO. (*A* ADÁN.)

Toma, bebe de este vino,
que te quite la amargura.

ADÁN.

¡Ay, qué sabor tan divino!

NUEVO TESTAMENTO.

Sabor que, andado el camino,
queda ya el alma segura.

ESPOSO.

Pues perdiste el amargor,
darte he Yo en esta guarida,
para que tomes sabor,
un bocado, y el mejor
que comerás en tu vida.

(*Se levanta y muestra, un poco en alto, un pequeño pan redondo. Dentro, el* CORO *canta, a dos voces, el «Tantum ergo». Cuando dice «Veneremur cernui», todos caen de rodillas y, sobre el fondo del* CORO, *van hablando todos hasta que cae, lentamente, el telón.*)

NUEVO TESTAMENTO.

¡Oh, Pan, vivo Sacramento!
¡Oh, Pan, divino sustento
de amor, caridad y fe!

VIDA CONTEMPLATIVA.

¡Pan de gracia, Pan de vida!

VIDA ACTIVA.

¡Pan de gloria y de consuelo!

ADÁN.

¡Remedio de mi caída!

ANTIGUO TESTAMENTO.

¡Oh, Pan, divina comida
de los ángeles del cielo!

(*Sigue el* CORO *el «Tantum ergo», y terminando la primera estrofa, baja el telón.*)

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

LA GUERRA DE COREA

Deseando tener a nuestras lectoras al tanto de la política internacional, publicamos en este mes otro artículo sobre «La guerra en Corea», de la que ya tratamos en nuestros números de septiembre y octubre, por ser el tema de máxima actualidad e importancia en estos momentos.

POR JORGE JORDANA FUENTES

EL acontecimiento cumbre de los últimos meses en la política internacional es, sin duda, la guerra en Corea, no sólo por lo que militar y estratégicamente supone, sino especialmente por las consecuencias políticas que de ella se pueden sacar.

La guerra en Corea, que muy posiblemente cuando estas líneas aparezcan haya ya terminado con el triunfo norteamericano, es la expresión típica de lo que supone el juego internacional desde 1945. Conveniente será que veamos cuáles son las notas y lecciones que de ella el mundo debe sacar.

En primer lugar, y por lo que a nosotros muy de cerca toca, es el principio de la fase de liquidación de la colaboración rusa. En plena guerra mundial Churchill dijo en cierta ocasión, con una ceguera que Dios se la conserve, pero que no se la aumente, que para vencer a Ale-

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.

mania estaba dispuesto, si preciso era, a aliarse con el demonio. El demonio era la Unión Soviética. La frase resulta cierta, pero incompleta, porque del demonio es ahora más que nunca difícil librarse e imposible una colaboración eficaz con el mismo. Queda en claro que la guerra de Rusia contra Alemania no fué puramente defensiva, sino la etapa de un vasto plan para apoderarse del mundo. Y Rusia, que ha abandonado como principio doctrinal el internacionalismo obrero y lo ha sustituído por un nacionalismo imperialista —en lo que se sienten los soviets herederos de Pedro el Grande*—, sigue la trayectoria de toda política expansiva, en la cual las alianzas no son más que un puro accidente de conveniencia. No es hora de recordar las razones que Alemania tenía para desencadenar la guerra mundial, porque no se puede en política volver hacia atrás. Pero sí conviene tener presente los errores que los aliados cometieron al no creer en la sana intención del anticomunismo alemán. Por ello, la guerra en Corea, tan geográficamente alejada de nosotros, da, sin embargo, a España la razón que tozudamente los occidentales nos estuvieron durante once años negando. Cuando el Jefe del Estado español señaló desde el mismo comienzo de las hostilidades la absoluta necesidad de que ninguno de los dos bandos resultara vencedor absoluto, para que Europa pudiera subsistir, no recibió nada más que el silencio por respuesta. Pero afortunadamente la Historia reconoce los aciertos que los hombres se empeñan en negar.*

En segundo lugar, la guerra ha dejado al desnudo cuál es la táctica que los soviets emplean para aumentar su influencia mundial. Rusia es hoy en día un inmenso imperio rodeado de almohadones que la protegen de todo ataque. Por Occidente, la Alemania Oriental, Polonia, Checoslovaquia, Rumania, Bulgaria, Hungría y la misma Yugoslavia, no tan separada del Kremlin como a primera vista parece; por Oriente, la inmensidad de la China forma unas buenas defensas. Rusia no quiere, en esta invulnerable situación, comprometerlo todo en una tercera guerra mundial: su táctica es promover incidentes entre los occidentales y los países satélites. Si Rusia llega a un acuerdo con los Estados Unidos sobre el famoso paralelo 38°, *no será porque tenga miedo, sino sencillamente porque no cree llegada su hora. Tienen en esta guerra que lanzarse a fondo los norteamericanos, no sólo con el dinero y el material, sino, lo que más importa, con sus hombres, y esto no es bueno para países en los que la opinión popular cuenta mucho y en los que el pacifismo debe ser más fuerte después de la última y estúpida guerra mundial. Los soviets, que al mismo tiempo que asustan a los satélites lanzan en la O. N. U. y en la prensa hipócritas ofensivas de paz, están jugando muy hábilmente con la psicología de los pueblos cristianos, al presentar a sus Gobiernos como los permanentemente belicistas en empresas que no afectan aparentemente nada al interés de la nación. Perderán los rusos en Corea, pero se anotarán una victoria al adjuntar en el haber de sus contrarios una guerra en la que ellos abiertamente no intervinieron. Coincide esto, además, con la campaña pro-pacifista que la hipócrita propaganda rusa está lanzando a los cuatro vientos de Europa.*

En tercer lugar, la guerra de Corea, al mismo tiempo que demuestra el plan de la Unión Soviética, enseña también la inseguridad de la política americana. Lo que de efectista la guerra ha tenido ha sido obra de los militares yanquis, concretamente de Mac Arthur, mientras tanto que la vacilante política de los Estados Unidos, dirigida por el Departamento de Estado, es un triste espectáculo, pues le falta brío y capacidad para atacar y denunciar a los verdaderos responsables y busca, además, terminar con un acuerdo expreso o tácito de los dos colosos para que las fuerzas de las Naciones Unidas no atraviesen el paralelo 38°. *Si así se hace, restablecido el* statu quo *anterior a la apertura de*

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

las hostilidades, Rusia aparecerá como la protectora de Corea del Norte y habrá hecho un intento más, sin perder nada en él, para minar el prestigio de los occidentales, mientras que los Estados Unidos pueden probablemente ganarse el resentimiento de los coreanos, deseosos de terminar con la amenaza que la artificiosa división de la Península supone, y habrán perdido unos miles de hombres y unos millones de dólares, junto con el desprestigio de su política.

En cuarto lugar, constituye un triste espectáculo el que en este caso las naciones europeas han dado. La guerra de Corea no tenían que haberla mantenido los yanquis, sino las Naciones Unidas, que no es la entelequia de Lacke Success, sino la realidad de una serie de naciones con obligación moral de contribuir a la lucha. Europa ha estado con Estados Unidos cuando el Plan Marshall representó la sopa boba: se ha apartado de los mismos cuando se trata de la defensa de algo tan lejano, pero tan vital, como un pequeño país asiático. Francia, con su batallón «simbólico»; Inglaterra, con sus escasas fuerzas; Suecia, con sus ambulancias y sus enfermeras, son buena prueba de ello. El mundo de los aliados es un mundo sin solidaridad, regido por el único interés de mantener la propia existencia.

Esta amarga verdad encierra mucha filosofía y nos lleva de la mano a pensar cuál es la causa que la produce, que no es sino la falta de un ideal común, de un anticomunismo que sea algo más que un simple «anti», que esté asentado sobre justificaciones morales, culturales, históricas y políticas, más profundas que las de la simple existencia.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.

FORME SU BIBLIOTECA HACIENDO PEQUEÑOS DESEMBOLSOS

LIBROS EDITADOS POR LA DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

DOCTRINALES

Obras Completas de José Antonio (1.000 páginas de texto, gran formato). Ptas. 25 ejemplar.

Obras Completas de José Antonio (1.000 páginas de texto). Ptas. 10 ejemplar.

Ofrenda a José Antonio, por Dionisio Ridruejo (edición de gran lujo, en papel especialmente fabricado). Pesetas 2 ejemplar.

Letra Y (Historia y presente), por Manuel Ballesteros-Gaibrois (68 páginas). Ptas. 2,25 ejemplar.

José Antonio. Antología. Traducción en inglés (300 páginas). Ptas. 17 ejemplar.

Teoría de la Falange, por Julián Pemartín (56 páginas de texto). Ptas. 4 ejemplar.

FORMACION RELIGIOSA

Curso de Religión, por Fray Justo Pérez de Urbel (320 páginas). Ptas. 25 ejemplar.

Guía Litúrgica 1948 (36 páginas de texto). Ptas. 2 ejemplar.

Liturgia de Navidad (36 páginas). Ptas. 1,50 ejemplar.

Misa Dialogada (38 páginas). Ptas. 1 ejemplar.

Misal festivo, por el Padre Germán Prado (benedictino). 500 páginas; encuadernado en tela con estampación en oro. Ptas. 20 ejemplar.

Nace Jesús (Liturgia de Navidad, villancicos, etc.). Edición en papel couché, impresa a dos colores; 32 páginas. Ptas. 3 ejemplar.

HOGAR

Ciencia Gastronómica, por José Sarrau, Director de la Academia Gastronómica (224 páginas), con más de 200 grabados). Ptas. 22,50 ejemplar.

Cocina (176 páginas, con un centenar de grabados). Pesetas 15,50 ejemplar.

Convivencia Social, por Carmen Werner (64 páginas). Pesetas 2,50 ejemplar.

Puericultura Pos Natal (48 páginas). Ptas. 5 ejemplar.

Economía Doméstica (178 páginas). Ptas. 12 ejemplar.

Formación Familiar y Social (262 páginas). Ptas. 17,50 ejemplar.

Formación Familiar y Social, Primer Curso. Ptas. 5 ejemplar.

Higiene y Medicina Casera (84 páginas y cubierta a todo color). Ptas. 7 ejemplar.

Hojas de Labores (patrones y modelos en colores sobre las más primorosas labores). Varios modelos de Hoja. Cada uno, 3 pesetas.

Patrones Graduables Martí. (Seis modelos distintos, con patrones de lencería, vestidos, ropa de caballero, etc.). Pesetas 6 ejemplar.

Manual de Decoración. Ptas. 30 ejemplar.

CULTURA

Libro de Latín (Gramática inicial), por Antonio Tovar (94 páginas). Ptas. 6 ejemplar.

Lecciones de Historia de España (80 páginas de texto). Pesetas 3 ejemplar.

Enciclopedia Escolar (grado elemental), por los mejores autores españoles. Cerca de 900 páginas y más de 500 dibujos. Ptas. 18 ejemplar.

El Quijote, Breviario de Amor, por Víctor Espinós, de la Real Academia de San Fernando (264 páginas). Pesetas 25.

MUSICA

Historia de la Música, por el Maestro Benedito (194 páginas, con diversos grabados y encuadernación en cartoné). Ptas. 18 ejemplar.

Cancionero Español (Armonización), por B. García de la Parra. Tres cuadernos distintos (núms. 1, 2, 3), en gran formato. Ptas. 15 cuaderno.

Mil canciones españolas. Edición monumental, con texto y música; 600 grandes páginas, impresas a dos colores; encuadernación en tela, con estampación en oro. Ptas. 100 ejemplar.

Nueve Conferencias de Música. Ptas. 6 ejemplar.

HIGIENE Y PUERICULTURA

Cartilla de la Madre, Cartilla de Higiene. Consejos de gran utilidad para la crianza del hijo. Ptas. 1,50 ejemplar.

INDUSTRIAS RURALES

Construcción de Colmenas (24 páginas con grabados). Pesetas 5 ejemplar.

Avicultura, por Ramón Ramos Fontecha (252 páginas con variadísimas ilustraciones). Ptas. 12 ejemplar.

Apicultura Movilista, por María Estremera de Cabezas (112 páginas, ilustraciones). Ptas. 9 ejemplar.

Industrias Sericícolas (24 páginas). Ptas. 4,50 ejemplar.

Corte y Confecciones Peleteras, por Emilio Ayala Martín (90 páginas de texto, profusamente ilustradas). Pesetas 7 ejemplar.

Curtido y Tinte de Pieles, por Emilio Ayala Martín (120 páginas y sus grabados correspondientes). Pesetas 8 ejemplar.

Flores y Jardines. Cómo cuidar y enriquecer las plantas, por Gabriel Bornás (86 páginas e infinidad de grabados). Ptas. 6 ejemplar.

REVISTAS

Bazar, publicación mensual dirigida a las niñas. Formato 22 × 31. Impresa litográficamente en diversos colores. Colaboración artística y literaria por los mejores ilustradores y escritores españoles, de Pico, Serny, Tauler, Suárez del Arbol, etc. (24 páginas de texto). Ptas. 3,75 ejemplar.

CONSIGNA. Revista pedagógica mensual, con la colaboración de las firmas más destacadas en la Cátedra y la Literatura. Tamaño 20 × 27. Más de 120 páginas de texto y encartes a varios colores. Precio: afiliadas, 2 ptas. No afiliadas, 3 ptas.

TARJETAS POSTALES

Danzas populares españolas. Album de 12 tarjetas, 15 pesetas. Tarjetas sueltas, 1,25 pesetas.

Castillo de la Mota. (*Escuela Mayor de Mandos «José Antonio»*): Medina del Campo. Album de 12 tarjetas, 12 pesetas.

Albergues de Juventudes. Cada tarjeta, 1 peseta.

EN PRENSA

Cocina (Recetas de cocina).

Misal, de Fray Justo; en rústica y piel.

Cualquier libro que pueda interesarle, solicítelo contra reembolso a

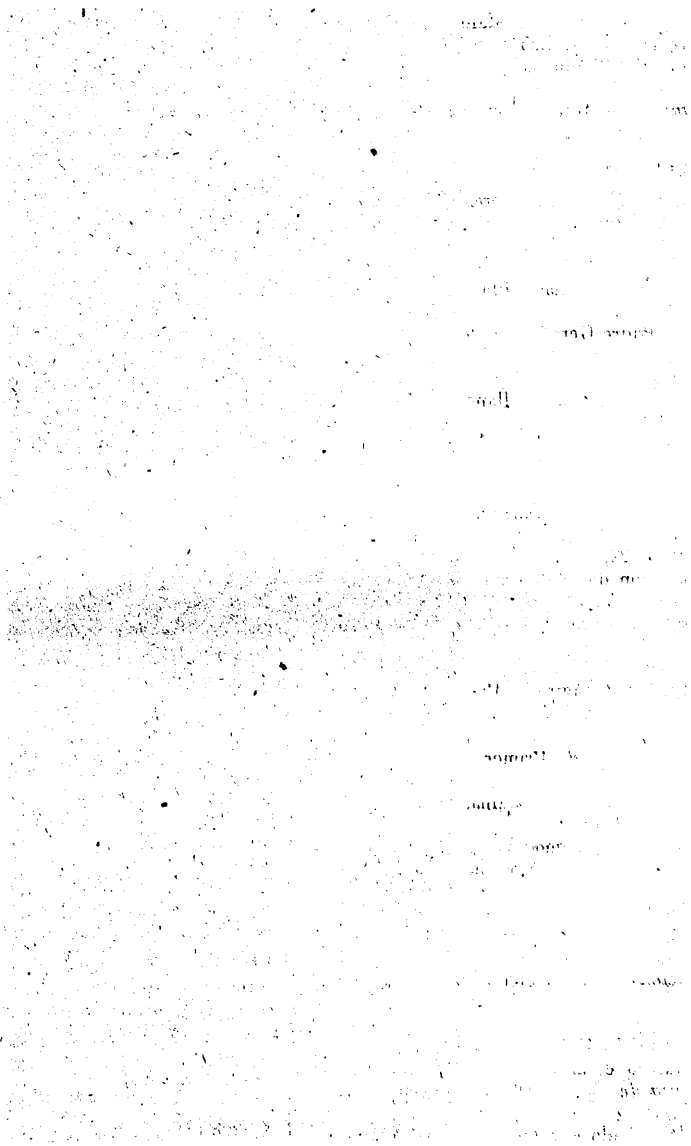
DELEGACION NACIONAL DE LA SECCION FEMENINA

(PRENSA Y PROPAGANDA)

ALMAGRO, 36 - MADRID

Lo recibirá a vuelta de correo y libre de gastos de envío.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #118, 1/11/1950.



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna: #118, 1/11/1950.